

Neus SAMBLANCAT MIRANDA

IDEARIO Y FICCION EN LA OBRA

NOVELISTICA DE ANGEL SAMBLANCAT

VOLUMEN I

Tesis Doctoral dirigida

por los Doctores: Sergio BESER ORTI

Y Francisco BONAMUSA GASPA

Departamento de Filología Española

Facultad de Letras.

Universidad Autónoma de Barcelona

Año 1.990

CAPITULO III
PENSAMIENTO POLITICO SOCIAL Y FICCION NOVELESCA

"Yo he de empujar con la cabeza (soy intelectual)"

Angel Samblancat

El análisis de la producción narrativa del autor, en sus diferentes géneros, nos conduce a la siguiente conclusión: ante todo, nos encontramos con un autor que proyecta en su literatura su voluntad de lucha. Voluntad señalada por un ideario político-social concreto. A fin de conseguir este objetivo, Samblancat se vale tanto de la práctica de un periodismo de opinión combativo, como del cultivo de un tipo de literatura cuyo género viene impuesto por la urgencia de esta lucha, y por el análisis previo que el autor realiza del público receptor.

la literatura de Samblancat, cuya finalidad persuasiva y didáctica apunta a la movilización del lector, pieza clave de un engranaje de transformación social, se explica tanto por su intencionalidad previa cuanto por el público y el marco histórico en el que aparece. Esto no supone que nos encontremos con un tipo de literatura únicamente propagandista, (aunque a veces, sí) sino con una literatura que supedita su temática a un ideario previo que trata de criticar, de combatir o de aplaudir, si cabe, un personaje o una circunstancia político-social concreta.

Es evidente que un autor que publica en diversas colecciones de novela corta de carácter popular, que escribe diariamente en varios periódicos, que redacta folletos de propaganda gratuita, o escribe semblanzas encomiásticas a la par que relatos, de tanta complejidad lingüística, como Vórtice (1), ajusta su palabra a las necesidades del público receptor. Pero es evidente también que este abanico de lectores, a pesar de su considerable amplitud (2) es, con todo, una minoría letrada. Es decir, Samblancat es consciente de que si bien un artículo periodístico, o en menor medida, un relato, pueden vehicular o liderar un estado de opinión, la palabra oral, infinitamente más persuasiva por su inmediatez emocional que la palabra escrita es, consecuentemente, más eficaz. De ahí que a la producción literaria del autor haya que sumar una considerable producción oral basada en las charlas, conferencias o mítines realizados en diversos puntos de Cataluña.

Esta producción, que es obra de un hombre que se autodefine como intelectual, más que como púgil, reúne varios rimeros de fichas manuscritas, en torno

(1) En Jesús atado a la columna, Ed. Bauza, Barcelona 1925, pp110-120

(2) Remitimos al lector una vez más, a la obra de J.Carlos Mainer, La doma de la quimera y, en concreto al capítulo : Notas sobre la lectura obrera en España (1890-1950), pp 19-73, Ed.Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, 1988

a temas tan cruciales como formas de Gobierno y Problema de España; Escuela; Religión o Feminismo. La reflexión por lo tanto, gira en torno de temas político - sociales. pero obviamente, estas notas, por su contenido temático, solo podían virtualizarse oralmente en un momento en que la censura, más coercitiva para un acto público que para una obra escrita, hubiera depuesto sus armas, o lo que es lo mismo, en un momento de cierta flexibilidad política. De ahí que esta producción de Samblancat, verdadero epítome ideológico del autor (1), sedimentado a lo largo de los años, sólo pudiera salir a la luz pública, con la llegada de la República.

Es revelador observar como algunos de estos manuscritos adjuntan a su esquema nocional sobre el tema tratado, la reseña periodística, fechada siempre a partir de la primavera del año 31 o últimos meses del año anterior, de la conferencia pronunciada por Samblancat sobre dicho tema. Conferencia que puede recoger aspectos ficcionalizados ya en relatos cortos o novelas, o que puede tener su traslado popular y caricaturesco en los numerosos pasquines, que a partir de Abril del 31, publica el autor. Así, por ejemplo, cuando Samblancat trata el tema de la mujer en su opúsculo. El problema de la mujer, que sirve de base a diversas conferencias, sistematiza aspectos apareci-

(1) Aunque el carácter esquemático de algunos manuscritos los acerque a una garba de apuntes o ideas.

dos ya en los varios relatos, novelas cortas o novelas que tienen como protagonista a la mujer esclava o libre, como sería el caso del relato, Coima de avería(1) de la novela Barro en las alas (2), o del provocador pasquín Fuego en la casa de Dios (3).

Esta doble proyección oral y escrita del pensamiento de Samblancat, no es más que el fiel reflejo, tal y como apuntábamos en las primeras líneas, de su voluntad de lucha, de su deseo de incidir en un marco socio-histórico concreto. La comprensión cabal de la obra de Samblancat, miscelánea y coherente a la vez, sólo puede hacerse desde un ángulo que contemple al escritor, el jurista, al orador y al político, como intelectual comprometido consigo mismo y con su público. Este compromiso, además, cuenta con diversos grados de acercamiento a la ficción que se corresponden como hemos visto, más arriba con el género o cauce formal elegido por el autor. El denominador común de todas estas manifestaciones ejemplifica la lucha de Samblancat en contra de la opresión política, religiosa y social. De ahí que la reflexión de Samblancat priorice dichos aspectos. De entre todos

(1) En Jesús atado a la columna pp 131-140

(2) Ed. Bistaigne, Barcelona, 1927

(3) Subtitulado "Novelería" (dedicada a la quema de conventos. No apta para novicias, colegialas e hijas de María) Barcelona, 1931

ellos, el tratado con mayor amplitud es el que hace referencia a las formas de gobierno y al problema de España, manuscritos que analizamos en primer lugar por su función contextualizadora, explicativa, además, en parte, del resto de notas dedicadas a tratar el tema de la cultura y la enseñanza, el dogma religioso y el problema de la mujer.

3.1. POLITICA Y SOCIEDAD EN LA OBRA DE A.SAMBLANCAT

3.1.1. EL PROBLEMA DE ESPAÑA

Estas notas escritas desde un ángulo crítcope-simista, al unísono con el tema encuestión, condensan un haz de tópicos regeneracionistas en torno al problema de España y muestran además la filiación de Samblancat -con su personal variante - al ideario costista, sobre todo en los temas concernientes al caciquismo y a la africanización de España.

La presentación formal del contenido de las notas, articulado en forma de esquema, sugiere de inmediato su posible calidad de esbozo de un discurso oral. Esta primera suposición se ve confirmada en el final del manuscrito en donde Samblancat presenta una serie de variantes al título definitivo de las notas (1) y a continuación bajo el epígrafe de "El problema

(1) El Problema de España, Mat Inéd. (vol. II, pp. 43-44)

español, conferencia dada en (adjunta la referencia precisa de los lugares en donde la impartió) (1).

Con la claridad expositiva que le es habitual, A. Samblancat, distribuye el contenido de las notas en torno a tres ejes básicos. 1- Planteamiento del problema, 2- Hechos que lo corroboran, 3- Causas de estos hechos. Pasa revista a continuación a los dos últimos aspectos, para analizar, seguidamente, la causa esencial del problema de España: "su falta de incorporación a la cultura moderna, su involución y atraso". Finalmente, a modo de clausura retórica, apunta una solución que no desarrolla en exceso.

En un tono requisitorio dirá Samblancat, "España no hga asimilado la cultura moderna más que a medias y defectuosamente, no ha evolucionado con Europa, no sigue la actual velocísima marcha del progreso"(2) Acto seguido citará una serie de hechos históricos, políticos, científicos y económicos, síntesis del desastre nacional -que argumentarán su planteamiento inicial. "Fracaso militar(Cuba, Filipinas), fracaso colonial (Marruecos), fracaso político (farsa electoral, parlamentaria, democrática), fracaso científico (no hemos aportado nada a la ciencia), fracaso

(1) Op. cit., (Vol II, pp.43-45)

(2) Idem (vol II, pp. 37)

revolucionario (de los autonomistas, de los republicanos, de los sindicalistas)" (1)

Una vez realizada esta disección, negativa en todos los órdenes, pero no más que las que en su momento realizaron Costa, Macías Picavea, Unamuno o Maeztu, (por no citar la nómina entera), "Al fin y al cabo España se nos aparece no como una afirmación ni como una negación, sino como un problema" -dirá Maeztu-

Samblancat formula las causas de este fracaso a través de una serie de interrogaciones que apuntan a la religión, a la decadencia histórico-política, a la degeneración física y moral y a ciertos rasgos étnicos y antropológicos. "España ¿duerme, la hipnotiza la religión? ¿está cansada? ¿está muerta? ¿es prisionera y esclava de bandidos? ¿es vieja o niña? ¿ha degenerado física o moralmente? ¿es un país africano y de una raza constitucionalmente inferior?"(2) Samblancat responde a estas preguntas analizando las teorías que pueden explicar las causas de la decadencia de España. De todas ellas trata con mayor detenimiento las que tienen una raíz sociopolítica o étnico-antropológica, pero no hay que desdeñar, por lo que suponen de intento sistemático de análisis del problema en toda su complejidad, las restantes.

(1) El problema de España, Mat. Inéd. (vol. II, pp 37)

(2) Op. cit., (vol II, pp 37)

En primer lugar Samblancat cita la "Teoría del sueño" "El león duerme". Ya Costa en 1881, clamaba contra esa España que aún debía aprender "que la vida no es sueño, sino actividad y lucha, y movimiento, que el sueño es retroceso e ignominia y estancamiento y muerte, que los pueblos que se duermen llegan tarde (...) a donde se celebran los desposorios del mundo antiguo con esta espléndida civilización moderna (1), España duerme porque está sumergida en un profundo estado de "catalepsia y éxtasis religioso". Este "estupor místico" invade el Arte, sobre todo el literario y el pictórico -dirá Samblancat- y se refleja además en ciertos usos sociorreligiosos, fetichistas, como son las Procesiones y Rogativas. Misticismo anacrónico que sirve de base a la visión foránea de España, a la Leyenda Negra. Con estas notas A. Samblancat, se incorpora a una larga tradición crítica que ya desde antes del siglo ilustrado hace de la religión, y en particular del dogma, un factor de involución y atraso.

En segundo lugar, la "Teoría del cansancio", España está cansada por La Reconquista, por las guerras de los Austrias (en esencial Carlos y Felipe) tema que entroncará después con el "austracismo y germanismo" de R. Macias Picavea, por los descubrimientos, y por el esfuerzo que le ha costado la propagación

(1) Costa, J. la fórmula de la agricultura española, T.I., o.c., "Biblioteca J.Costa", 1911, pp.161

del catolicismo y la dominación universal. Esta visión histórica se aúna a otra de carácter organicista en un doble sentido físico y moral. España ¿está enferma-se preguntará A.Samblancat-, ¿está muerta? ¿es vieja? ¿es niña? ¿ha degenerado física o moralmente? (1) Estas interrogaciones se responderán con la cita de varias obras y autores reveladores del abanico cultural e ideológico de Samblancat, así a la pregunta de si España es vieja responderá el autor citando los caracteres de la vejez, según Horacio, cita que yuxtapondrá a las palabras de Costa o de Ortega a propósito de la niñez de España. A continuación

Samblancat anticipa un tema que más adelante tratará con mayor detenimiento el de la degeneración física (los hurdanos) del hombre peninsular. Este rasgo antropológico lo conecta, con su envés en el orden psíquico, degeneración moral, "Presidio suelto" según (O'Donnell), "España, problema moral" según (Araquistain) y con su derivado en el orden lúdico "flamenquismo y toros" (E.Noel). La aparición de este último tema conecta el diagnóstico de Samblancat con las opiniones de Pérez de Ayala sobre la relación que existe entre la psicología de un pueblo, sus diversiones y su política, recogidas en su volumen Política

(1) El problema de España; Mat. Inéd., (Vol. II. pp 37)

y toros (1920). Así mismo Ortega en España invertida participará de la misma opinión que su amigo asturiano y dirá: "la vida española registra una inflación de los símbolos despreciables (la espada de los militares o la coleta de los matadores)" (1). Del mismo modo A.Samblancat que había orquestado furibundas campañas antiflamenquistas desde las páginas de España Nueva, introducirá a través de la cita de su también amigo E. Noel, el tema de las aficiones bárbaras y , por ende, el del envilecimiento y ruindad de la vida civil española.

Pero el análisis quedaría cojo si no se completara con la introducción de dos temas de capital importancia: oligarquía y caciquismo; africanización de España. El primero se analiza desde una doble perspectiva diacrónica y sincrónica. El segundo, considerado por Samblancat el problema esencial de España se aplica minuciosamente a varios ámbitos: geográfico, antropológico, consuetudinario e institucional. Ambos temas revelan, con sobrada elocuencia, la huella de Costa en el pensamiento de Samblancat, a la vez que muestran la matización personal que a ellos aporta el autor.

Con referencia al primer tema, los oligarcas que cita el autor, son los "bandidos" extranjeros

(1) Citado por J.C.Mainer en La Edad de Plata, los libros de la Frontera, Barcelona, 1975 , pp 171

o nacionales, que desde diversos ámbitos: políticos, económicos, pedagógicos, militares o dinásticos han esclavizado a España. "España ¿es prisionera o esclava de bandidos?" - se pregunta Samblancat - y responde afirmativamente: "Bandidos extranjeros (clericalismo romano, austrias y borbones). Bandidos nacionales (oligarcas, apellidos caciquiles en la política: Montero Ríos, Maura, Silvela, etc.), en el dinero (Urquijo, Arnús), en la enseñanza (Giner, Azcárate, De Buen) en la milicia (Echagüe, Milans del Bosch) (1). El autor tacha, por tanto, de oligárquico tanto al regeneracionismo de los gabinetes conservadores de Silvela y Maura (1902-1905) como el de los gobiernos liberales de Montero Ríos y Moret (1905-1906). Así mismo, critica la renovación pedagógica que supuso la Escuela Krusiste y, por último, iguala las férulas militares del General Milans del Bosch y del Teniente General Echagüe, este último represor de la cárcel Modelo de Madrid en Agosto de 1917, con las férulas económicas del banquero e industrial Urquijo, que acrecentan poderosamente sus dividendos durante la primera guerra mundial y con el banquero y financiero catalán, Arnús.

(1) El problema de España, Mat. Inéd. (vol II, pp. 38)

Este cúmulo de acusaciones sitúa el problema en un punto que desborda la óptica que aporta el regeneracionismo, por cuanto Samblancat desde una perspectiva que supera las propuestas institucionistas ve claramente que el problema de España no podrá solucionarse dentro del sistema político, económico y cultural vigente.

El último punto es el que atañe a la africanización de España. Como hemos dicho, este análisis se realiza en varios frentes: geográfico, antropológico, consuetudinario e institucional. A su vez cada uno de ellos, se ramifica en varios aspectos más. La síntesis de todos no es otra que la que da título a este último bloque: "España, africana. España salvaje, país sin civilizar" (1) "España, como había dicho Larra, es apenas una sociedad..." (2)

España africana porque su suelo es seco, árido, estepario y desértico; por su cálida temperatura y por su flora. Ya Costa en su obra, Maestro, Escuela y Patria (1866) advertía contra esos "secarrales" que "ocupan extensas llanuras de muchas provincias de nuestra península (...) sin una gota de agua en que apagar su sed" (3)

(1) Op. cit., (vol II pp 39)

(2) La Edad de Plata pp 179

(3) Costa, J. Los siete criterios de Gobierno, T. VII de la "Biblioteca Económica", . Madrid, Biblioteca "Costa", 1914. pp63
Ideario de Costa, Biblioteca Nueva. Madrid 1936 (Recopilación de J.García Mercadal).

España incivil por sus ciudades de "calles angostas, plazas con palmeras, rejas, aguadores, sacerdotes, comadres" y por sus casas de techos chatos o agudos, según estén situadas en el sur o en el norte. "¿De qué modo es posible vivir en estas ciudades muertas, tétricas, y en estos campos sedientos, exhaustos?"(1) se preguntará Azorín.

El segundo bloque es el que trata los aspectos antropológicos, desde una doble vertiente: antropología histórica y antropología piositiva. Samblancat se hace eco en este apartado de las tendencias finiseculares en torno a la superioridad de los pueblos germánicos por encima de los latinos.

Ya en 1898 Unamuno y Maeztu llamaban la atención sobre el libro de Edmon Desmolins A quoi tient la superiorité des Anglosaxons, requiem por las razas latinas que traduciría y prologaría el profesor y político Santiago Alba en 1898 " (2). En parecida línea Samblancat prioriza la raza germánica por encima de la latina y habla , desde un punto de vista histórico, de la adulteración de la sangre aria peninsular por la sangre árabe" y más que nada bereber" (3).

(1) Martínez Ruiz, J., "Azorín", El Inri de España-los árboles y el agua- España, 20 de Dic. de 1904, recogido en Los Pueblos, Castalia, Madrid, 1973

(2) La Edad de Plata,

(3) El problema de España , Mat. Inéd. (Vol. II pp 40)

El autor siente a España como parte de Europa invadida por Africa, Eurafrica, y califica al "homo mediterraneus de transición entre el europeus y el africanus" (1). El problema español consiste en la violencia tremenda con que el desierto del Sahara y la selva africana tiran de nosotros" (El Diluvio, 21 de Agosto 1930).

En cuanto a la antropología positiva, es decir a la fisonomía física y moral, incorpora al análisis un nuevo aspecto: el del casticismo étnico al apuntar el tema gitano , "lo gitano es lo castizo " dirá A. Samblancat. No trata, sin embargo, el tema de la fisonomía moral, solo apunta escuetamente "psicología", aunque no sería extraño que el autor conociera sino de primera mano, si por referencias la obra de R. Altamira, Psicología del pueblo español

El tercer bloque es el que trata los aspectos consuetudinarios: habitat, alimentación, vestuario, sociedad, violencia e ignorancia.

El primer subaspecto -habitat- y en concreto "casa", había sido anotado ya en el apartado referente al territorio, pero aquí Samblancat completa la primera información, añadiendo una serie de elementos

relacionados con la distribución interna de la misma, y con el mobiliario, cuyo tratamiento se hace utilizando un lenguaje escatológico.

En resumen la casa se iguala el "bohío", por ello A.Samblancat, no duda en adjetivarla de "sálvaje". Al igual que éste, el resto de elementos se calificarán de "salvajes". España es un país de alimentación salvaje. "País del garbanzo, de las judías, del arroz (como China), del cocido, del bacalao, de las sardinas (..) del gazpacho, del pisto, de la morcilla, del pan ded sangre" (1). "Suministrar al cerebro español una educación sólida y una nutrición abundante, apuntalando la despensa y la Escuela había dicho Costa; combatir las fatalidades de la geografía y las de la raza tendiendo a redimir por obra del arte nuestra inferioridad en ambos respectos, a aproximar en lo posible las condiciones de una y otra a las de "Europa central, aumentando la potencia productiva del territorio y elevando la potencia y el tono moral de la sociedad" (2).

España es un país de traje y suciedad salvajes(3)

(1) Idem, (vol. II pp. 40)

(2) Costa, J., Reconstitución y Europeización de España, Madrid, imprenta de S.Fco. de Sales, 1900, pp.39. Ideario de Costa, Biblioteca Nueva, Madrid 1936 (recopilación de J.García Mercadal)

(3) El problema de España, mat. Inéd. (vol. II pp. 41)

"País del calzón, la alpargata, la faja, la boina, la blusa, el pañuelo en la cabeza. Sin moquero (nos sonamos con los dedos), sin calcetines como el que va a regar" Y continúa "suciedad salvaje". "Baño desconocido, bifdet, ídem. Nos mudamos y limpiamos la casa los sábados. Nos afeitamos ídem, en vez de diariamente (...) No nos hacemos las uñas. Baño, carbonera (...) La suciedad judía y cristiana: los leprosos bíblicos, los santos piojosos. Las viruelas, la roña. no se quieren vacunar. (...) Los dientes" (1) "Con razón se ha dicho que el termómetro de la civilización de un pueblo es la cantidad de jabón y de agua que consume. El pueblo que bebe el agua de limosna debe tener el cuerpo sucio, y cuando un pueblo tiene sucio el cuerpo, también tiene sucia el alma; ese pueblo obligado por la fatalidad de la Naturaleza y por la ineptitud de los Gobiernos a apreciar el vino en más que el agua, ha de ser el pueblo de la sangre encendida, el pueblo del corazón duro como roca, el pueblo de la blasfemia, el pueblo de la edad de hierro y de la navaja"(2)

España es un país de violencia e ignorancia salvajes. El palo en la familia (vergajazos a los hijos, navajazos a la mujer) como en la escuela (el dómine con correa y con puntero, la letra con sangre entra,

(1) op.cit. (vol. II pp 41)

(2) Costa, J. , la fórmula de la Agricultura española Vol II, Madrid Biblioteca Costa 1912, pp 156

castigos (...) en la comisaría, en la cárcel, en el cuartel" Ignorancia salvaje. "Analfabetismo, Curanderismo (...) Superstición religiosa (...) Agorerismo" (1) "¿Como redimir a este pueblo? (...) Y concluís entonces—dirá Azorín en 1904— como síntesis de todas vuestras reflexiones, que sólo una labor educativa, paciente, tenaz, en que las iniciativas individuales dispersas por la Península vayan despertando y creando, en progresión creciente, otras iniciativas puede resolver la actual crisis de España; que será inútil pensar en políticas hidráulicas, y agrarias si antes no se atiende a la escuela" (2)

España, además -continúa Samblancat - es un país de Instituciones salvajes, último apartado de este bloque. Entre ellas destaca cinco: Fiestas, Familia, Política, Justicia y Religión salvajes. Esta parte del manuscrito junto con la última, soluciones, son las que están anotadas de forma más escueta. El autor se limita, simplemente a citar los aspectos sin ampliarlos apenas, sobre todo los apartados referentes a Política, Justicia y Religión.

(1) El problema de España, Mat Inéd. (vol. II pp. 41)

(2) Martínez Ruiz, J. "Azorín", los pueblos, Castalia, Madrid 1973, pp 215

"Fiestas salvajes, Toros, Capeas". Hemos comentado ya como en este punto A.Samblancat participa del estado de opinión antiflamenquista y que asocia la barbarie e incivilización de España a su fiesta nacional, opinión compartida por Pérez de Ayala, Noel y Costa entre otros: "las corridas de toros -dirá Costa- son un mal inveterado que nos perjudica más de lo que muchos creen y de lo que a primera vista parece; desde la perversión del sentimiento público hasta el descrédito extranjero, hay una serie tétrica de gradaciones que nos envilecen (1)

España es un país de familia salvaje . "Procreación más que salvaje, animal. 18 hijos (2). El ideal de los padres (que los hijos se coloquen). Los padres explotadores de los hijos (...) Dos tercios de los niños muertos. Incapacidad de la mujer para ser madre. Presenta aquí A. Samblancat, un tema que aparece con frecuencia en sus relatos: el de la explotación económica y sexual de los hijos por los padres. Ejemplo del primer caso sería el cuento Paterfamilias, (3) en donde un padre corrupto satisface sus veleidades, gracias a la mendicidad de su hijo.

(1) Ideario de Costa, Biblioteca Nueva, Madrid, 1936, pp 281. Recopilación de J.García Mercadal.

(2) Nota autobiográfica.

(3) En Con el corazón extasiado, Ed. Bauza, Barcelona, 1926. pp 19-24

" Política salvaje. Carlismo. Caciquismo". El apartado correspondiente al carlismo se trata en la biografía de Samblancat y en el manuscrito dedicado a la Monarquía. El aspecto correspondiente al caciquismo no puede desligarse del referente a la oligarquía tratado en el apartado "Bandidos nacionales".

"Justicia salvaje continuará el autor. Las palizas en los cuarteles de la guardia civil. La policía. La cárcel". "Religión salvaje". La Inquisición. "Rogativas" (1). Lo más destacable del primer apartado, Justicia, son los aspectos autobiográficos que transmina el manuscrito relacionados con la policía y la cárcel. El segundo, Religión, como una de las piedras angulares del atraso de España se trata en un apartado específico de esta tesis (2).

Como pez que se muerde la cola, la conclusión del análisis nos conduce directamente a su título: España es un país en estado salvaje, sin civilizar. ¿Que soluciones aporta A.Samblancat a esta situación?. Hemos comentado ya como en este terreno el autor responde exiguamente, enumera, eso sí, una serie de propuestas abstractas: "catequización, colonización, hominicultura" (3), que desembocan en una propuesta

(1) El problema de España, Mat inéd. (Vol II pp 42)

(2) "El Dogma (problema) religioso" (Vol.II pp 169

(3)El problema de España, Mat Inéd. (vol. II pp 42)

revolucionaria, pero no explícita, cómo y cuándo se ha de llevar a cabo; sin duda porque como dice en las primeras líneas del manuscrito, los intentos revolucionarios de los autonomistas, de los republicanos y de los sindicalistas han fracasado, de ahí que anote sin más su propuesta.

Como colofón final, A.Samblancat, plantea el dilema que está en la base de todo el pensamiento monitorio de fin de siglo, ¿Africanización o Europeización de España? "Africanicémonos (Unamuno), Europeicémonos ,(Costa)".(1)

A esta pregunta Samblancat responde de forma equilibrada y contundente: "Si la culpa (de nuestro atraso) la tiene Africa, inclinémonos a Europa o mantengámonos en equilibrio, siendo nosotros mismos"(2). Estas palabras sitúan de nuevo a Samblancat en la órbita costista" : Queremos respirar aire de Europa; que España transforme rápidamente su medio africano en medio europeo para que no sintamos nostalgia del extranjero (3).

El autor recoge por tanto en este manuscrito, cuyo título no puede ser más revelador, un conjunto de ideas acerca del Problema de España que lo sitúan

(1) El problema de España, Mat.Inéd. (Vol II, pp 42.)

(2) op. cit (Vol II pp 42)

(3) Costa, J, Reconstitución y europeización de España (Programa para un partido nacional) Madrid, Imprenta de S.Fco. de Sales, 1900 pp 160. Ideario de Costa, Recop.J.García. Mercadal.

en las filas críticas finiseculares , y, en concreto, en aquellas que tienen en el regeneracionismo de Costa su principal portavoz. Pero a la vez Samblancat, se aparta de Costa, y, en general, de todos los pensadores y literatos de fin de siglo, en dos aspectos relevantes concernientes a la enseñanza y a la revolución. Es decir, Samblancat ni fue krausista, ni fué partidario de una revolución "desde arriba". Testigo lúcido de las convulsiones sociales entre patronos y obreros que jalonan el primer tercio del S. XX - y en concreto sus primeros veinte años-; escritor autodidacta, más cercano a las propuestas de Ferrer Guardia que a las de Azcárate o Giner (aunque ambas se autoimpliquen) A.Samblancat no aporta a esta visión negativa de España, y a su posible solución, la fé en la cultura como medio de renovación y de regeneración, ni tampoco la esperanza en un sistema político parlamentario carente de corrupciones y abusos, ni mucho menos vislumbra la posibilidad de corregir la invertebración de España a través de una tutela minoritaria. La propuesta de A. Samblancat, mucho más radical, se basa en el deseo sostenido (aunque menguado por los fracasos) de una auténtica revolución obrera.

3.1.2. MONARQUIA, REPUBLICA, SOCIALISMO

"De toda España parte una voz que debe escuchar el rey y su familia: viajeros al tren".

Angel Samblancat

Este manuscrito de considerable extensión (cerca de un centenar de páginas mecanografiadas) recoge las opiniones de Samblancat en torno a tres grandes conceptos políticos: Monarquía, República, Socialismo. Entremezcladas con estas notas, sin embargo -y hasta cierto punto sustentándolas- se encuentran materiales de diversos tipos (esquemas de discursos, esbozos de artículos o de pasquines, e incluso alguna confesión personal o nota escatológica, que si bien dificultan la lectura continuada del manuscrito, permiten un acercamiento mayor al modo de operar del autor y a su esfera privada.

Pasando a un análisis más concreto, las notas que encabezan el manuscrito, comprenden un discurso oral sobre la institución monárquica y un racimo de opiniones satíricas en torno a la dinastía borbónica, a sus validos y ministros.

El discurso sobre la monarquía se inicia con un exordio vehemente que rinde culto al yo visceral del autor y a su encono político, a través de una enfática primera persona, "arcilla" de un verbo indicador de una estado emocional -odiar- que ya desde el inicio señala el tono virulento de la conferencia: "vengo a propagar el odio a la monarquía, a odiarla" -dirá Samblancat (1).

La monarquía es irracional -afirmará el autor- es inmoral y criminal, es antieconómica y es impolítica. Sobre estos cuatro elementos se apoyará la proposición del discurso que se presenta, a los ojos del lector, como un bloque compacto de información cuya característica más destacada es su indiscutible rotundidad. Una serie de oraciones yuxtapuestas negativas, señalan formalmente en el texto las opiniones de Samblancat en torno a la realeza y el absolutismo que comporta.

"La monarquía es irracional " - dirá el autor- La soberanía viene del pueblo, no de Dios. Los cargos públicos no se heredan. Las naciones no se pueden considerar como patrimonios, como bienes y cosas. En la misma altura debe colocarse el supremo mérito, la suprema virtud, la suprema capacidad. La dirección

(1) Monarquía, República, Socialismo, Mat. ined. (Vol II, pp 47

de una nación no se puede confiar al azar que puede llevar al trono a un idiota o a un loco. El rey no es un cargo meramente honorífico, sino efectivo. La primera magistratura ha de ser electiva, responsable, amovible" (1). La primera frase de esta manifestación de cuño doceañista: "La soberanía viene del pueblo, no de Dios" enlaza directamente con el principio de soberanía nacional que promulga el artículo tercero de la Constitución de Cádiz: "La soberanía reside esencialmente en la nación y, por lo mismo pertenece a ésta exclusivamente el derecho de establecer sus leyes fundamentales"; así mismo el principio de libertad e independencia que preside el artículo segundo de la constitución gaditana: "La nación española es libre e independiente y no es ni puede ser patrimonio de ninguna familia ni persona" se refleja fielmente en el texto de Samblancat, en su también segunda frase: "Las naciones no se pueden considerar como patrimonios como bienes y cosas". Sin embargo, el último fragmento de este primer párrafo inicial, aquél que considera la primera magistratura "electiva, responsable y amovible" acusa la huella directa del Proyecto de 1873 y de la Constitución de 1931, únicos textos que alteran el planteamiento tradicional que considera "la monarquía la representación principal del Estado o del pueblo o la nación entera" (2)

(

(1) Monarquía, República, Socialismo, Mat.Inéd (Vol II, pp 47)

(2) Artola, M., Partidos y programas políticos (1808-1936).I., Ed. Aguilar, Madrid, 1977₁ pp.171

A. Samblancat desde una óptica republicana, recoge en su total integridad, el artículo 41 del proyecto constitucional de 1873 que define los poderes de la la. magistratura como "electivos, amovibles y responsables", principio que la constitución de 1931 reitera para el Presidente de la República (art. 582 y 585). Como dice M. Artola en su obra, Partidos y programas políticos, 1808-1936 (1). "La distinta naturaleza de ambos protagonistas (monarca y presidente) se refleja en una diferencia de origen- sucesión frente a elección-, en la distinta duración del mandato - vitalicio frente a temporal-, en una sensible limitación de las funciones presidenciales frente a las que ejercieron los monarcas, y, finalmente, en la sustitución de la irresponsabilidad de éstos frente a la posible sanción de aquéllos, que puede llegar hasta la destitución".

Analiza a continuación Samblancat, la inmoralidad y criminalidad de la monarquía, tema que se enlaza con el de su irresponsabilidad penal, prerrogativa que en la persona del Presidente intentó acotar la Constitución del 31 (2). Según Samblancat, una nefasta educación militar y religiosa, una falta absoluta de censura y de crítica y una vida de ocio y despilfarro, propician una personalidad viciosa, señalada

(1) Op. Cit. pp 172

por el estigma de la crueldad, la lujuria y el escándalo. No obstante, frente a todo ello la inmoralidad y criminalidad mayor para el autor continuará siendo: "confiar el poder absoluto a un hombre, por perfecto que sea. Aún los monarcas constitucionales tienen un poder desmedido"(1).

La realeza es , además, antieconómica e impolítica. Ambos aspectos los trata el autor de forma menos detenida que los dos primeros. En el primer caso cita una larga retahíla de "gastos " (personales, familiares, religiosos, aristocráticos, políticos) que ejemplifican el despilfarro de la monarquía. En el segundo, destaca el papel regresivo y opresor de la monarquía en el ámbito social, político e intelectual: "Sólo pugna por el mantenimiento de las fuerzas del ejército, del clero, de la burguesía (...) mata las libertades municipales y regionales, ahoga la ciencia, oprime a los pueblos, ahorca a los herejes "(2).

En síntesis, el corpus de ideas está expresado; exordio y proposición se enlazan para dar paso, ahora, a una sarta de brillantes citas en torno a la monarquía que desde Catón a Montesquieu, pasando por el Fuero Juzgo, Quevedo o Byron, van a refrendar o a matizar

(1) Monarquía, República, Socialismo, Mat Inéd (Vol II pp 48)

(2) Op. Cit. (Vol II pp 48)

lo dicho más arriba. Es el momento en que A.Samblancat pone de manifiesto su erudición política y literaria, de acuerdo con el principio retórico que admite la cita clásica -el criterio de autor- para convencer y enseñar al público. Pero inútil sería el esfuerzo, si Samblancat no diera un paso más por acercar su corpus de ideas -base, no olvidemos, de una posible conferencia- a un público popular que corre el peligro de perderse "en el laberinto de una exposición filosófica". A fin de remediarlo, el autor, en la segunda y última parte de la conferencia se valdrá del recurso del escarnio y la mofa para ridiculizar, cuando no demoler, a la monarquía borbónica y, en concreto a sus últimos representantes. Tal como había escrito en el epílogo de su novela La casa pálida:

" El escarnio es un ornamento del que no podemos prescindir los artistas, es un arma sin la que nos guardaremos bien de presentarnos en el combate los luchadores.

Renunciar a ella sería suicidarnos.

A todo el mundo le convence más un chiste que un argumento. Una paradoja vale por diez silogismos. El pueblo se pierde en el laberinto de una exposición filosófica, se duerme -y hace bien- escuchando un discurso docto y erudito. Pero al que sabe hacerle cosquillas en las orejas y alegrarle la abatida carne, el triste corazón, se le entrega con una confianza ciega, se le abandona en un irresistible desmayo "(1)

(1) La casa pálida, Barcelona, 1926, pp 204

Esta doble actitud, estética y política, es la que presidirá , intencional y formalmente la segunda y última parte del discurso. En él, el autor utilizará un lenguaje escatológico, escarnecedor o burlesco para referirse a realidades inmediatas, conocidas (y vividas muchas de ellas por el público) y cuyo objetivo final apunta a la creación de un estado de opinión que propicie la caída de la monarquía, y en concreto, de Alfonso XIII. La utilización premeditada del escarnio para conseguir unos objetivos determinados enlaza estas notas con una tradición crítico-burlesca, que , desde Quevedo (por lo menos) , hace servir la caricatura cruenta o la befa con un fin político desestabilizador. Pero, además, las notas se conectan sincrónicamente con dos manuscritos más del propio autor: "Demóstenes" y "Nobleza" (1) con un pasquín político aparecido en el año 31, XIII veces canalla (2) y con la primera novela de Samblancat, publicada en el exilio: Caravana Nazarena .

Con el primer opúsculo se conecta por dos motivos: en primer lugar, por el retrato caricaturesco que en él hace Samblancat del hermano de Fernando VII, perpetuo pretendiente a la corona de Isabel II, Carlos Ma., Isidro, y también por la acusación durísima que el autor dirige de forma genérica a los borbones, a partir de la Restauración canovista de 1874.

(1) Mat. Inéd. El primero contiene un hermoso elogio de la palabra equiparable en algunos aspectos al Elogio de la Paraula de J.Maragall.El segundo es de contenido crítico

(2) Invectivas de A.S., Barcelona, 1931

Con el segundo por la crítica que en el realiza A.Samblancat de este estamento, alter ego de la monarquía, por su ansia de poder, estupidez y vicios.

Pero, además , el cotejo de las notas con el pasquín arriba citado, dedicado a Alfonso XIII, nos lleva a considerarlas, por su gran similitud su esbozo manuscrito. estas notas se relacionan también con la sarta de motes injuriosos (los más demoledores, según nuestra opinión) que el autor dirige de nuevo a Alfonso XIII, en 1945, en su novela Caravana nazarena.

Así las cosas, el contenido satírico-burlesco del manuscrito podemos dividirlo en cuatro apartados:

- a) Notas dinásticas
- b) Notas sinopsis de una situación política.
- c) Ataques al honor.
- d) Caricaturas monárquicas.

Las notas dinásticas son el primer ataque que A.S.mblancat dirige a la Casa de Borbón (y también a la de Austria, aunque en menor medida); ataque que se realiza en lo que de común tienen todos los borbones: su tronco racial. El impropio es, por tanto, genérico y genealógico, lo que interesa en este caso a Samblancat

es vituperar a la rama borbónica, revelar "la carcoma del árbol dinástico, del tronco racial"(1)

Las notas se caracterizan por su desorbitada carga lapidaria e hiperbólica y por su visceral encono. Responden, además a una evidente función propagandística hasta el punto de que algunas de ellas remedan la fórmula del "grafitti" callejero: acusador anónimo y sintético, con una fuerte dosis demoledora. "A ver cuando podemos escribir con carbón por las paredes: cayó para siempre la espúrea raza de los borbones"(2) dirá el autor ; y en una breve fórmula asindética calificará a la rama borbónica de "raza espúrea, raza del infierno, parentela del diablo, abortos del abismo"(3). Otras veces, la acusación podrá revestir una forma más compleja, explicativa o comparativa, e incluso podrá enlazarse con una alusión directa, normalmente escarnecedora, al monarca reinante. Así cuando Samblancat vitupera a la rama borbónica española utiliza como pretexto comparativo un proverbio árabe que se cita en las mil y una noches, cuyo contenido alude a la decadencia de los gobernantes , seguido de una alusión burlesca al numeral que acompaña a Alfonso XIII.

(1) Monarquía, República, Socialismo, Mat ined. (vol. II pp58)

(2) Op.Cit, (vol II pp 60)

(3) Idem (Vol. II pp 60)

En resumen, las notas dinásticas constituyen el marco escénico general del conjunto que después se va a atacar parceladamente; se insertan dentro de una corriente de literatura republicana antimonárquica que, desde la prensa oficial o clandestina, rebrota al calor de las sucesivas crisis políticas señaladas por un cambio en el equipo ministerial; y responden a la fórmula del pasquin, bando, o escrito anónimo, de fuerte contenido crítico contra el poder establecido.

Al igual que las anteriores, las notas-sinopsis de una situación política contienen una fuerte carga crítica que se aplica por igual a monarcas, ministros y confesores, "No podemos permitirnos el gusto de tener rey, diputados, ministros y demás animales de lujo" dirá Samblancat. los blancos preferidos por el autor, serán prioritariamente Alfonso XIII y su madre Ma.Cristina de Austria, a quienes acusa de una serie de culpas políticas. Entre ellas: "El desastre del 98. El Centralismo político. La Guerra de Marruecos. La Neutralidad durante la la. guerra mundial y el fusilamiento de Ferrer Guardia (1). La monarquía es vana, vacía y espectacular, apostillará Samblancat (2).

Estas notas se inician con una alusión a la Restauración de la monarquía borbónica en la figura de Alfonso XII, a cuyo artífice, Cánovas, Samblancat imputa

(1) ibidem (Vol II pp 132)

(2) Ibidem (Vol II pp 132)

esta frase: Mi rey, puesto que yo lo hice (1). El posesivo, tan revelador como ambiguo, alude a la dependencia política del rey del autoritarismo y paternalismo de Cánovas.

A Alfonso XIII se le acusa de debilidad política y se asocia su reinado a un hecho concreto: los sucesos de Julio y Agosto del año 17. "En agosto de 1917 el rey lloraba de miedo de perder la corona" dirá Samblancat, y a jaleo- (se refiere a la Asamblea de Parlamentarios de Julio de 1917) y de tanto visiteo, clama la Nación entera que se vaya Llapisera". De ahí que "cuando la monarquía se ve en peligro, el rey le echa a García Prieto los brazos al cuello y le dice: Manolo, sálvame" (2)

A Alfonso XIII se le acusa de estar constantemente "Bajo la tutela y dependencia de su madre", de "engendrar hijos enfermizos" de, ser "esclavo del ejército" y de preocuparse únicamente de dilapidar el patrimonio nacional con su vida de ocio y de sport (3). Por último, Samblancat, acusa a Alfonso XIII de una despreocupada frivolidad política que, tarde o temprano, habrá de conducirle al destronamiento como a Isabel II, a la abdicación como a Amadeo de Saboya (único rey que el autor considera docente porque supo abdicar a tiempo) o a una inminente revolución.

(1) Ibidem (vol II pp 52)

(2) Monarquía, República, Socialismo, mat. Inéd. (Vol II pp 52)

(3) Idem (vol II pp 65)

A lo largo de las notas Samblancat, se formulará la misma pregunta que encabezó el polémico artículo de M.Domingo, aparecido en La Lucha ¿Que espera el rey? Al igual que él, A.SAmblancat, poblará sus notas de mensajes, ardientes o irónicos, tendentes a concienciar al pueblo de la necesidad y urgencia de una pronta partida del rey "De toda España parte una voz que debe escuchar el rey y su familia: viajeros al tren"(1)

Idea que se repetirá, con mayor o menor intensidad, en varias ocasiones; por ello el final de estas notas no es otro que la presentación de una ingenua estrategia revolucionaria, aplicada a la ciudad de Barcelona; "los revolucionarios deben ir por las calles dispersos y arrimados a las paredes para no ofrecer blanco. Uno o dos irán delante para explorar las bocacalles que se presenten. Mientras éstos no levanten el brazo nadie debe pasar" -dirá el autor- y continuará: "sobre todo no os rindaís nunca. Si os toca perder amenazad con arrasar la ciudad para que los burgueses se interesen por vosotros y sus propiedades"

(...) Para incendiar se deben elegir conventos, teatros, cines (que arden aprisa)fábricas, cárceles, edificios públicos, casas en que viven jueces y policías (2)

(1) Ibidem, (Vol II pp 120)

(2) Ibidem, (Vol. II pp 114)

Si las culpas políticas recaían , sobre todo, en Alfonso XIII y M.C. de Austria, los ataques al honor tendrán como blanco preferente a Isabel II y, en menor medida a Alfonso XIII, a quien, sobre todo, se va a caricaturizar despiadadamente.

Los ataques al honor, son de dos tipos: los centrados en la inmoralidad política del sistema monárquico; y los que atañen al deshonor de Isabel II y de Alfonso XIII, que revisten ciertas formas escatológicas.

En síntesis, los ataques redundan en los tópicos que ya desde el S. XIX se habían propalado en torno a la lujuria de Isabel II y al galanteo de Alfonso XIII. Samblancat, no aporta ninguna nota original en este aspecto, simplemente refleja, y, en todo caso aumenta, una opinión generalizada sobre los vicios de los borbones. Estas notas combinan, además, el ataque y la inquina con un cierto aire de chismografía barata, más cercano al folletín, que a la sátira.

Sin embargo, con las caricaturas monárquicas, A.Samblancat elevará el retrato grotesco a la categoría de obra de arte, consciente de que el humor es la mejor forma de ataque y la que llega más directamente al público. Este recurso llega a su máximo desarrollo en el pasquín político. XIII veces canalla, y a sumayor crueldad en los motes aplicados a Alfonso XIII en la

novela Caravana nazarena. Las notas que analizamos preanuncian algunos de los motes de la novela y sirven de esbozomanuscrito del pasquín citado.

La ridiculización de la figura de Alfonso XIII se basa en tres rasgos físicos básicos: piernas, nariz y boca. "Las piernas infinitas parecían hechas expresamente para correr a la frontera, dejando la mujer y los hijos detrás y con las alhajas debajo del brazo..." "su nariz está podrida" y "el aliento de su boca apesta por los pólipos" -dirá Samblancat, Alfonso XIII tiene" los morrazos austriacos y la narizota borbónica ", "Borbón, bribón, rey de chancro", "larguilucho, mirada apagada, sonrisa estereotipada. Irresponsable señor"(1) El retrato no puede ser más demoledor; incluso su letra "delgada y larga como él" es motivo de escarnio: "Los grafólogos dicen que la escritura vertical indica una naturaleza satírica y sarcástica" (2).

En cuanto a los motes propiamente dichos, Samblancat distinguirá tres tipos de ellos: a) motes populares; b) motes aparecidos en la prensa; c) motes aplicados por escritores o políticos.

Entre los primeros destacan las coplas y romanzas y los motes y alusiones perifrásticas propiamente dichos. Los primeros remiten a una situación política concreta o a algún rasgo del rey, normalmente lujuria. Los segun-

(1) Monarquía, República, Socialismo, Mat. Inéd. (Vol II pp 180)
(2) Op. cit. (Vol II pp 60)

dos, al igual que el resto de motes, se insertarían dentro de la corriente de sátira popular que propició la invasión napoleónica y que tuvo en la prensa burlesca y clandestina uno de sus mejores aliados. Justamente uno de los motes aplicados a Alfonso XIII, "Gutierrez", coinciden con el título de una de estas publicaciones.

Entre las coplas populares destaca la que "obrerros y estudiantes cantaban a coro por las calles de Madrid", a raíz de la crisis política del año 17:

"Después de tanto jaleo
y de tanto visiteo, clama
la nación entera:
!que se vaya Llapisera! (1)

Ejemplo del segundo tipo serían los motes que se apoyan en un sufijo aumentativo despectivo: "Narizotas II"; en una perifrasis envilecedora: " el tío ese amarilloverdoso"; o en una referencia al numeral que acompaña al nombre: "el del mal número".

En Caravana nazarena los motes populares abundarán en los rasgos físicos comentados y así cabe destacar: "El Botas", "El pasos largos" o en la cita irónica del número 13: "El -XIII (menos trece), "El trece veces", El diez más tres", otras veces el número se

(1) Monarquía, República, Socialismo, Mat. Inéd. (vol II pp 121)

combina con la estirpe: "Trece veces nieto de su abuelo Fernando VII" (1). Samblancat incluye, además, los mote que se le aplicaban popularmente en Cataluña: "Cametes" y "Llapisera" (2)

Entre los mote aparecidos en la prensa destaca; el mote de "Tonino", el de "Tontolín" y el de "Tomin" que se los sacó España Nueva y el de "Llapisera", de repetidísima utilización en El Parlamentario. En ambos periódicos colaboró SAMblancat, tal vez se deban a él, sino todos, alguno de ellos.

Los mote aplicados por intelectuales son los siguientes: López Pinillos, solía llamarlo: "Alifonso", Unamuno y Maura, "Fernando VII y pico; el nieto de su abuelo, del Deseado indeseable". Costa le llamaba "El monigotito" "El diosecillo menor de edad" "El royol" (3) y Samblancat añade a estos mote los de "régulo", "augústulo", "Cesarión" "emperador únculo", utilizando el recurso del sufijo aumentativo y despectivo.

Recogidos todos ellos por Samblancat, en el pasquín aparecido en el año 31, XIII veces canalla

- (1) "Tigrezno o tigrillo khan"apostillará Samblancat en Caravana nazarena, pp 17
- (2) Nombre que se aplicaba al muñeco que servía de mofa en las charlotadas
- (3) Monarquía, República, Socialismo, Mat. Inéd. (Vol. II pp 61)

Como hemos dicho más arriba, la dureza de los motes y perífrasis aumenta en Caravana nazarena, en donde constituyen una forma de calificación determinada: el epíteto injurioso. Entre ellos destacamos los siguientes: "monoide reinante" , "liquidador de su estirpe", "real monomio", "prognatismo austriacante y rinocerónica protuberancia del Borbobubón de las trece coronas", "mayestático poliposo", "nasal purulencia" "curioso ejemplar de pollo fin de raza" "chispero indecente", "manolo infame", etc.

REPUBLICA

"Soy republicano maximalista: extrema izquierda, de la república de Platón, ácrata sentimental, tendencial, republicano anarquizante".

Angel Samblancat

REPUBLICA

Una misma línea denostativa enlaza estas notas sobre la República con las analizadas en el anterior apartado. La diferencia entre ambas estriba en el acento jocoso que preside las primeras (sobre todo en su última parte) frente al tono requisitorio, abiertamente crítico, que preside estas últimas. Ambas series, además, contienen materiales de diversos tipos que en el caso que nos ocupa se virtualizan en una serie de reflexiones en torno a la crisis y decadencia del republicanismo, manifiesta sobre todo en la debilidad y desunión de sus militantes. Como dice J. Culla en su obra, El republicanisme lerrouxista a Catalunya (1). "Des de dins o des de fora del camp republicà, els observadors coetanis i els analistes posteriors han insistit en la desunió i la feblesa com els trets més característics del republicanisme espanyol-i, dins d'ell, el català- a la darrera dècade del segle passat". Esta observación corrobora las insistentes afirmaciones de Samblancat, y de tantos otros políticos de la época, a favor de un republicanismo en el que no todo sean "versos sueltos" (2). "Partidos amerengados". "Republicanos de cresta blanca". "Sin guión ni guiones". Sin ideas y sin ideales" (3).

(1) Ed. Curial, Barcelona, 1986, pp23

(2) Monarquía, República, Socialismo, Mat. Inéd. , Vol.II, ppl29

(3) Op. cit, pp., 96

Al igual que en el anterior manuscrito Samblancat, combinará en estas notas la relexión crítica que puede presentar la forma de discurso, con el ataque directo a ciertos prohombres o la descripción procaz de ciertos usos (el republicanismo y el amor). Esta variedad de materiales confiere a las notas una desigual y singular calidad protagonizada por la continua sorpresa que produce la recepción de un texto personal, que manifiesta en alguna ocasión el anhelo o la opinión subjetiva del autor, difícilmente verbalizable en público. En el manuscrito que nos ocupa Samblancat anatematiza su filiación costista y manifiesta manifiesta repetidamente su deseo de liderar un partido.

Así las cosas, las notas podemos agruparlas en dos grandes bloques:

- a) Reflexiones políticas en torno a la I República y al republicanismo
- b) Denuestos.

Las primeras, a modo de inicio cronológico se alejan del tiempo de escritura del manuscrito, y toman como punto de partida el análisis de la I República para a partir de ahí enjuiciar los defectos del republicanismo posterior y presentar como conclusión final un discurso que reúne las ideas mencionadas y presenta un programa.

Las segundas son básicamente opiniones críticas dirigidas a ciertos prohombres republicanos-correligionarios o no- y a algunos líderes. En realidad esta división es puramente metodológica ya que tanto la reflexión política como la opinión participan de

un mismo sesgo crítico. Son las palabras de un militante que expresa amargamente la crisis de su partido, mas también son las palabras de un político que intenta ganar su puesto en el combate social, mediante un programa capaz de entusiasmar a la masa obrera. De ahí que las notas en su aspecto crítico se relacionen con el manuscrito dedicado al Lerrouxismo y en cuanto a contenido ideológico con el dedicado al Federalismo. Una última relación se puede establecer con el manuscrito Demóstenes en donde se trata parcialmente el tema del republicanismo.

En cuanto al primer apartado -reflexión política- el autor, denuncia la escasa raigambre en el pueblo de aquella I república. Al decir de S. Albertí: "La situació (en 1873) no és gens falaguera. El nou règim hereta de l'anterior una guerra civil oberta amb els carlins, unes finances arruïnades, una dreta recalcitrant i un exèrcit molt suspecte. En rep, a més un país sense maduresa política, que no respondrà gens bé a les exigències del moment" (1). Samblancat abunda en esta idea, a la falta de preparació política del pueblo se suman los inconvenientes de una proclamación improvisada y la escasa validez de los dirigentes: "Castelar era un charlatán. Salmerón un filósofo mediocre. La inteligencia de Pi no había madurado aún. El pueblo no amaba a aquélla república porque no la había hecho él, porque no le había costado nada" (2).

(1) El Republicanisme Català i la Restauració Monàrquica (1875-1923) Albertí, Ed. Barcelona, 1972, pp.38

(2) Monarquía, República, Socialismo, Mat.Inéd. pp.73

Aún con todo, Samblancat, reconoce que "con ser aquellos hombres tan pequeños, nosotros aún no les llegamos al talón" (1) y denuncia la criptocracia en que vive el republicanismo: "El partido de los muertos es el partido republicano. Vivimos de la sustancia, ideas, palabras y prestigios que heredamos de Castelar, de Salmerón, de Pi i Margall, de Costa y de Ruiz Zorrilla" ¿Pero cuándo llegará la hora de decir que Castelar era un pseudohombre, Salmerón un retórico vacío, Pi un cerebro lleno de frías abstracciones y Costa un profeta impolítico?" (2) Y en un alarde de confesionalidad Samblancat continuará: "Yo ya estoy empuñado de tanto oírme llamar cachorro de Costa. Esa frase de Aguilar me está atormentando la existencia. Ni cachorro, ni cacharro. Ni cachorro, ni cachorrillo; Yo me traigo lo mío. Mi vaso es pequeño, pero yo bebo en mi vaso".

El pueblo se embrutece en la adoración de sus muertos y no nos hace caso a nosotros. Pues yo no me creo inferior a ninguno de los que me precedieron" (...) Salmerón, Pi i Margall, Costa. Bien. Pero ¿ yo no soy nadie ? ¿ a mí dónde me dejáis ? Tengo la inmodestia pretensión de haber escrito páginas tan altas como ellos"(3) dirá Samblancat. Las palabras de Samblancat

(1) Monarquía, República, Socialismo, Mat.Inéd. pp. 72

(2) Hay que situar en su justa medida esta opinión de Samblancat, respecto a Costa y a Pi i Margall, ya que en innumerables ocasiones Samblancat ha defendido ambas figuras como las únicas válidas del republicanismo. En el manuscrito Monarquía, República, Socialismo (Vol.II.Mat.Inéd.) aparece citado en pp.74

(3) Op.cit, pp.75

no puedenser más reveladoras; presentado ya el anacronismo en que se halla sumergida la opción republicana y por ende los hombres de izquierda en general, "Con estos zanguangos la monarquía puede descansar tranquila"

(1) Samblancat presenta directamente su candidatura: "Yo no he nacido para seguir, sino para que me sigan. Soy un hombre estandarte" (2).

Esta primera idea será retomada varias veces por el autor a lo largo del manuscrito.

En segundo lugar, Samblancat, habla de sus diferencias con Lerroux, de la falta de organización y debilidad del republicanismo y de la situación acéfala en la que se encuentra.

Recordemos que las notas aunque su datación sea aproximada, tienen como base las diversas actuaciones de Samblancat, en el campo republicano: las elecciones legislativas de 1914 (Renovación republicana) y las de 1916 (Reinvindicación Republicana Autonomista). Ambas nacidas con el deseo de vencer a la Lliga y de presentar- sobre todo la segunda- verdaderas coaliciones de izquierda, fueron derrotadas. Y es precisamente el deseo de no participar

(1) Monarquía, República, Socialismo , Mat.Inéd. Vol.II, pp.64

(2) Op.cit., pp.115

en una falsa coalición con Lerroux el que preside esta última parte de las notas, aunque en 1916 meses antes de los comicios tal como dice J. Culla "algunes veus proximes al Bloc Republicà Autonomista havien convidat les diverses fraccions antimonàrquiques barcelonines a formar una candidatura de verdadera coalición de izquierdas" capaç de batre la Lliga, i àdhuc suggeriren els noms que podrien integrar-la: l'independent Jaume Queraltó, el bloquista Angel Samblancat, Alejandro Lerroux, Pere Coromines i un representant federal. Tanmateix, a l'hora de la veritat ningú no recollirà la propuesta, i el Partit Radical s'acontentarà a mantenir la seva "petita entesa" amb la UFNR" (1).

En las notas, por tanto, Samblancat define claramente sus diferencias con el líder del partido Radical. De Lerroux nos separa: 1º Ideas: cuestión de Catalunya (política), los jefes republicanos han de ser austeros (moral); 2º procedimientos: Lerroux no es revolucionario más que de boquilla. No conspira. La Semana Trágica cogió a su partido descuidado. 3º Personas. Del lerrouxismo nos separa el jefe y su Estado Mayor. No podemos acatar a Lerroux come jefe. Lerroux no es un hombre superior. Le falta belleza, moral. Le falta cultura. Le falta grandiosidad. Es un demagogo aprovechado, la contrafigura de Romanones. Su oratorio es pobre, su pluma más pobre aún. Imposible sobre todo

(1) CULLA I CLARA, El republicanisme lerrouxista a Catalunya (1901-1923)
Edit. Curial, Barcelona, 1986, pp.294

transigir con Vinaixa, Santamaría, etc" (1). En el manuscrito dedicado al Lerrouxismo Samblancat, multiplicará los ataques a Lerroux y añadirá a los nombres de Vinaixa y Santamaría, los de E. Iglesias, H. Giner, familia Ulled (aquí tiene especial inquina) Caparrós, etc.

De esta coalición con Lerroux, que como hemos visto no llegó a realizarse, Sam criticará duramente su involucionismo conducente al conservadurismo o a la monarquía: "¿Para qué se quiere la unión ? Para que los republicanos y revolucionarios dejemos de serlo -dirá Samblancat- para convertirnos en lerrouxistas como Corominas, como Gambus, como los nacionalistas republicanos o para convertirnos en monárquicos como Salvatella, como Rodés" (...) Nosotros no queremos la unión. ¿ Vosotros, sí ? Pues sacrificad vuestras opiniones y a nuestro campo. He ahí una fórmula de unión política: república federal, social, y revolucionaria. ¿ No os conviene ? Pues al avío" (2).

A continuación Samblancat, hablará de la debilidad del partido republicano a quien trata de "amerengado", adjetivo elocuente que alude a la inconsistencia de la opción política, y se asocia siguiendo la simbología

(1) Monarquía, República, Socialismo, Mat.inéd. Vol.II, pp.129

(2) Op.cit. pp.130

lumínica del autor, por su color blanco, a la falta de fuerza. Una sonora aliteración sirve al autor para manifestar la cesantía de las ideas republicanas:

"sobadas y dudadas, sabidas y sobadas, resabidas y resobadas" (1). Situado en el arco de la agresión Samblancat atacará a los parlamentarios republicanos, denunciará la codicia y mediocridad de sus jefes. Y el giro hacia la derecha del partido. "En los Ayuntamientos, ante las pesetas, el manto rojo cae y aparecen las garras" (2) "A este republicanismo le hace falta suero bolchevique" (3).

Por último el autor, habla de la situación acéfala en la que se encuentra el republicanismo, de la falta de un líder carismático y honesto. "Las capillas republicanas son pedazos de serpiente que palpitan, saltan y quieren unirse con una cabeza que no existe". (4). "Minoría acéfala, de títeres sin cabeza"

De hecho toda esta primera parte desordenada y visceral, desemboca en el esbozo de un discurso sobre la crisis y decadencia del republicanismo que resume desde un ángulo positivo, las opiniones esparcidas a lo largo de las notas.

(1) Op.cit, pp.96

(2) Op. cit, pp.97

(3) Op. cit, pp.97

(4) Op. cit, pp.132

Con el rigor que le es habitual, a la hora de elaborar discursos, el autor presenta en primer lugar el hecho de la crisis "disminución de votos y de actas, pérdida de elecciones, escasez y pobreza de Centros y periódicos, falta de concurrencia a mítines y manifestaciones, influimos cada vez menos en el gobierno y en la opinión", -concluirá Samblancat-. A través de una doble interrogación cuya respuesta niega la crisis de masas y la caducidad de las ideas, el autor, presenta su programa= es necesaria "Una República federal y social", tema que conecta el discurso con el manuscrito dedicado al Federalismo (1) y con el titulado: Políticos (2). En este último, Samblancat plantea de forma lúcida los dos problemas capitales que sustentan la política española el republicano y el regionalista. "El primero se refiere a la persona que ejerce el poder moderador y tiende a que ella sea electiva y amovible en vez de perpetua y hereditaria. El segundo se refiere a la estructura y organización del Estado. Este problema -añade Samblancat- es más hondo que el otro, más fundamental, más democrático. Un presidente de República

(1) Vol.II, Mat.Inéd. pp.140

(2) No se incluye en el Vol. II

puede ser peor que un rey. Una República federal, desde el punto de vista de la libertad, no puede ser peor que una República unitaria"(1). El programa está presentado en su casi totalidad: República federal y social, lo que hace falta, ahora, es un jefe capaz de capitalizar esta propuesta y Samblancat formula a continuación la causa esencial de la decadencia del republicanismo: "La crisis de dirección " "Falta un gran jefe de inmensa cultura de moralidad intachable. Esto engendra las capillitas. Necesidad de reanimar el partido cambiando de conducto los de arriba. Ejército de apóstoles. Actividad , honradez"(2). Siguiendo su personal concepción de la religión y su relación con la vida pública, el autor introduce una palabra clave en su discurso: "apóstoles". Como ejército de Cristos laicos, los militantes republicanos deben luchar por la causa obrera, por una mayor justicia social, sin desdeñar la posibilidad de una revolución. Es interesante destacar como tanto en el manuscrito dedicado a la Monarquía como en éste, Samblancat propone siempre realizar una revolución liberadora de la clase obrera. De ahí que el programa que formule a continuación, añada al concepto de Autonomía y Federalismo, el de Obrerismo y Revolución. Y aquí es donde la divisa política del autor, se revela ya que el discurso se aleja de la objetiva 3a persona para acogerse a una más subjetiva primera

(1) Mat. Inédito

(2) Monarquía, República, Socialismo, pp.93

persona que proclame la voluntad de actuación política de Samblancat: "Nos proponemos hacer grandes cosas. Nosotros no toleraremos que el pueblo pueda echar la culpa a los jefes" (1) Samblancat, por tanto se está considerando en este momento, jefe; jefe que, sin embargo, muy de acuerdo con su concepción de un republicanismo de extrema izquierda, anarquizante, renunciaría a su liderazgo en aras de una mayor eficacia práctica. "Se impone disolver los partidos. Esto ya no se lleva. Los hombres son demasiado complejos para dejarse agrupar en piaras. Hay que sustituir los partidos por los grupos que deben inteligenciarse para la resolución de problemas concretos. Hay que suprimir la división de derechas e izquierdas. Hay problemas en que unas y otras pueden coincidir" (2)

b) Denuestos personales

El apartado dedicado a denuestos personales recoge las invectivas que Samblancat dedica a prohombres republicanos, pertenecientes la mayoría de ellos al partido Republicano Federal. Así, a Vallés i Ribot, Azcárate, Luis Zulueta, Ardid y Moles se les acusa de prácticas monárquicas ocultas bajo una máscara radical republicana. Vallés i Ribot es partidario del clericalismo; Azcárate y Luis Zulueta visitan frecuentemente al rey, e incluso este último acepta una cátedra de real orden; a Ardid se le acusa de denunciar a Ferrer Guardia en el año 9 y a Moles de ofrecerse a fusilarlo. Todos ellos, además son amigos de caciques y nombres destacados de la

(1) Op.cit, pp.94

(2) Op. cit, pp.94

monarquía. "Republicanos que adoran a Maura, que se extasían ante la reina guapa y el rey valiente(Alfonso XIII), republicanos que van a misa y a los toros, que llevan el pendón en las procesiones, que se casan por la Iglesia, que educan a sus hijos en los jesuitas, que más que por la República suspiran por el destino o por el acta, que no han salido nunca a la emigración, ni han entrado jamás en la cárcel, republicanos finalmente -dirá Samblancat- admiradores de Prim y de Maura"(1). Esta serie de denuestos cuyo blanco primordial es el clericalismo republicano desemboca en una cita jocosa y frívola, el apartado dedicado a "El republicanism y el amor". Con una picardía digna de un escritor de novela erótica, Samblancat describe pormenorizadamente ciertos usos amorosos. De la exposición no escapan ni amigos-correligionarios -Alomar por ejemplo- ni hombres admirados, Costa. Estos nombres se acompañan de otros varios, desaparecidos o no , cuya mención muestra la libertad de expresión, propia de un texto inédito, de que hace gala el autor.

Como conclusión podemos decir que la importancia de este bloque es ayudar a matizar el perfil político de Samblancat, a través de la opinión que el propio autor manifiesta sobre ciertos prohombres republicanos.

Por otro lado, no podemos finalizar el análisis de este manuscrito sin mencionar las opiniones que entreveradas con las notas sobre la República el autor, dedica al

(1) Op.cit, pp.62-64

partido socialista. Con un contundente: "No creo en Dios, ni en el partido socialista"(1), el autor desgana una serie de insultos tendentes a evidenciar la actitud colaboracionista (2) del partido, "los aquiescentes eternos" -dirá Samblancat-. Si páginas atrás el autor había acusado a los partidos republicanos de falta de agresividad y miedo, y los había calificado de "amerengados", ahora la actuación política del partido socialista la tacha de "desnatada" de "social-oportunista" y de "mamante"(3), El único personaje que sale indemne de la agresión es Largo Caballero, líder que mereció siempre el respeto de Samblancat, no pasa lo mismo con Julián Besteiro a quien el autor acusa de haber ganado una cátedra fraudulentamente(4).

Pensamos que el autor dedica únicamente unas breves pinceladas al partido socialista por su irrelevancia política en el momento de escritura del manuscrito. otra cosa sería que las notas hubieran sido redactadas después de la proclamación de la República del 31., en que forzosamente Samblancat hubiera tenido que contar con dos fuerzas más: socialismo y comunismo, y de hecho con ellas cuenta cuando analiza en su novela Caravana nazarena(1945) la situación de julio del 36.

(1) Op.cit, pp.53

(2) Idem, pp. 54

(3) Ibidem, pp, 50 y también pp.54

(4) Ibidem, pp. 53

Las notas que nos ocupan, fieles a su momento histórico, demuestran que el debate político de la Restauración monárquica, y en concreto del reinado de Alfonso XIII, se esgrimía entre dos polos: Monarquía y República

3.1.3. CATALUNYA Y ESPAÑA: "Catalunya, Nacionalismo, Federalismo "

La reflexión en torno al problema de España se completa con un manuscrito dedicado al nacionalismo. Como las anteriores notas esta reflexión se combina con un homenaje al periodista revolucionario José Nakens (1) que se presenta articulado en forma de discurso, y con un segundo discurso, menos completo que el primero, en torno al descrédito de la palabra y a su necesaria reivindicación.

En su conjunto las notas, con sus diversos matices, son deudoras del pensamiento y del debate político en torno a la organización y a la estructura del Estado que, desde la proclamación de la I República, jalona las dos primeras décadas del siglo. En ellas Samblancat, recoge las opiniones federalistas de Pi i Margall en torno al tema de Las Nacionalidades (1876) parafrasea las diferencias políticas y étnicas entre Castilla y Catalunya que aparecen en la obra de Valentí Almirall, Lo Catalanisme (1886) y se hace eco de la diferencia entre Estado y Nación que presenta Prat de la Riba en La nacionalitat catalana (1906). Este corpus teórico

(1) La referencia a la edad de J. Nakens, 83 años en el momento de redacción del manuscrito, nos permite fecharlo alrededor de 1924.

básico, permite al autor, sintetizar su visión personal del tema en tres grandes apartados: 1. Nacionalidades 2. Nacionalismos - 3. Catalanismo.

El problema de las nacionalidades se aborda desde cinco puntos de vista: 1- No existe la nacionalidad española; 2- Existen varias nacionalidades españolas 3- La obra del absolutismo es la lucha por la nacionalidad única; 4- soluciones; 5- Procedimientos.

"No existe la nacionalidad española -dirá el autor- una nación, como un individuo, se compone de cuerpo (territorio) y alma (sentimientos, ideas y propósitos o ideales). La nacionalidad española no tiene cuerpo. Hay un territorio, una demarcación geográfica que se llama España. Pero un cuerpo no es un pedazo de carne, por grande que sea, sino un conjunto de miembros proporcionados, enlazados armónicamente, un sistema de nervios y de vasos y de órganos dispuestos para la gran función de la vida. El territorio español, continúa Samblancat, no constituye un cuerpo, un todo armonioso" (1). A continuación habla de las cuatro nacionalidades que se encuentran enclavadas en esta piel de toro: castellana, vasco-cantábrica, catalano-aragonesa y galaico-portuguesa, y de los diferentes caracteres étnicos, jurídicos, paisajísticos y folklóricos que presentan

(1) Cataluña, Nacionalismo, Federalismo Mat.Inéd (Vol II pp. 151)

cada una de ellas. "La nacionalidad española además no tiene alma. No hay un sentimiento de solidaridad, una única inclinación y evolución afectiva que nos una. Hay un sentimiento religioso, pero no bastante enérgico para producir una religión nacional" (1)

A partir de este momento A.Samblancat, abandona la contraposición entre las cuatro nacionalidades y se ciñe únicamente a la nacionalidad castellana y a la catalano-aragonesa. Sus palabras en torno a las ideas y propósitos o aspiraciones distintas de ambos pueblos suscriben las que en su momento pronunció V. Almirall en torno al mismo tema. Si Samblancat, califica al hombre castellano de "idealista" y "romántico" y al catalano-aragonés de "industrial" y "comerciante": "el castellano aspira al cielo, el catalán ama la tierra" dirá Samblancat. El castellano es absolutista, el catalán y el aragonés, liberales". El castellano ama la holganza y las profesiones liberales, el catalán es industrial y comerciante"(2). Almirall apuntará respecto al absolutismo del carácter castellano: "De totes les condicions que formen la base del caràcter castellà no sols n'havia de resultar l'autoritarisme, sinó que dintre d'aquest havia de predominar una oligarquia, i així ha succeït en tots els períodes de la història" (3) (...) "Lo caràcte català és lo revers

(1) Op. cit, (Vol II pp. 152)

(2) Op. cit, (Vol II, pp. 152)

(3) Almirall, V. Lo catalanisme Edicions 62, Barcelona, 1979 pp.45

de la medalla del genuí castellà. En los bons temps, aquest era lo tipo del generalitzador, i nosaltres érem eminentment analitzadors. Ells s'exaltaven per una abstracció idealista: nosaltres buscavem sempre ventatges positives (1).

Si Samblancat retrotrae la diferencia entre Catalunya y Castilla a los tiempos de la Reconquista y constata la opuesta política exterior seguida por ambos reinos mediterránea una, atlántica la otra; actuación que, por otro lado, a raíz del descubrimiento de América, autentifica con el hundimiento de Catalunya las diferencias políticas y antropológicas. Almirall dirá: "Es digne de ser observat, que el mateix fet que va enlairar al (poble) castellà fou lo determinant de la nostra decadència (...) Mentre lo món va ser mediterrànic, Castellà no va sobresortir. La reconquista i la unificació de la península l'ocupaven , en tant que les empreses mercantils de l'època atreien poc sa atenció, puix que no feien per a son caràcter. Mes lo mon va deixar de ser mediterrànic" (...) Havia arribat l'època de Castella, que tenia condicions de caràcter i es trobava en circumstancies adequades per a ser la primera potència oceànica. Quan ella va començar la seva epopeia, nosaltres vam començar a baixar de l'altura a què havíem lograt arribar a còpia de treballs i de constància(2)

(1) Op. cit., pp 51

(2) Idem., pp 52

Las consecuencias de esta profunda diferencia son claras: "No habiendo cuerpo y alma común, no hay expresión, no hay lengua común. Cuatro idiomas: catalán, portugués, vasco y castellano. No habiendo cuerpo, ni alma, ni lengua comunes, no hay historia común, no hay vida común, no hay, en una palabra, nacionalidad" (1)

La auténtica realidad es -continúa Samblancat- que "existen varias nacionalidades españolas. Cuatro grupos ibéricos naturales, cuatro verdaderas naciones: la castellana, la galaico-portuguesa, la vasco-cantábrica, la catalano-aragonesa (2)

La obra del absolutismo, sin embargo, fue la lucha por la nacionalidad única. Los móviles de la ambición y del fanatismo religioso impregnan toda la historia de España desde la Edad Media. En este momento el autor inserta un largo alegato en contra del absolutismo político, alegato que tras criticar también la obra constitucionalista, desemboca en un ataque al carlismo y en una acusación a la impotencia revolucionaria que anida en el pueblo. "Impotentes para hacer una revolución. Impotentes para contener al carlismo, al siglo XVI que se obstina en perdurar entre nosotros "(3)

(1) Cataluña, Nacionalismo, Federalismo Mat.Inéd. (Vol II, pp 153)

(2) Op. Cit (Vol. II , pp 153)

(3) Idem, (Vol II, pp. 153)

Sin embargo, Samblancat, no se arredra ante tal panorama político y dedica la última parte del análisis a presentar soluciones radicales y procedimientos que las materialicen. Con el grito de "Muera España y vivan las Españas", el autor, propone "hundir la unidad absolutista española, arrasar Madrid, capital estatal de España, capital de la unidad española y fundar sobre sus ruinas la capital federal " (...) Hay que olvidar hasta el nombre de España. Hay que constituir la gran Iberia, federando los cuatro grandes grupos nacionales, sobre la base del reconocimiento de todos los derechos de esos pueblos: de su lengua, de su soberanía política, de su alma propia. Hay que constituir esas cuatronaciones con sus cuatro capitales: Lisboa, Madrid, Barcelona, Bilbao. Un ángel, el espíritu del siglo, está llamando con su trompeta a estas naciones a su resurrección. Hay que reconocerles a esos pueblos sus fueros, su autonomía. Hay que formar un gran Estado ibérico que hunda las piernas en el mediterráneo y el Atlántico, los dos mares de la civilización, que extienda sus brazos como dos alas para volar sobre el mundo y hacer de España, no esta vergüenza de monarquía podrida, de oligarquía infecta, sino la patria grande, vasta, compleja, imperial de nuestros sueños" (1)

(1) Op. Cit. (Vol. II pp.156-1)

A pesar de que estas palabras son suficientemente elocuentes, si quisiéramos matizar algunos aspectos. En primer lugar, El federalismo que propone el autor, deudor del pensamiento de Pi y Margall, se hace eco de las hipótesis ibéricas que en torno a 1854 cobraron actualidad(1)En segundo lugar, el autor no menciona en ningún momento al pueblo extremeño ni al andaluz. Las únicas nacionalidades que reconoce son las que con terminología actual denominaríamos nacionalidades históricas. En tercer lugar, Samblancat, fiel a la simbología religiosa que aparece en su obra de ficción, equipara el nacimiento auroral de estas cuatronacionalidades con una cercana "resurrección" anunciada por un "ángel"

El último apartado presenta el procedimiento más adecuado para llevar a cabo el hundimiento de la "unidad absolutista". "Para resolver el problema político, la revolución; para el administrativo, la guerra civil- dirá el autor- La hoz de los Segadores no es un arma de guerra. Es el signo de interrogación de Catalunya a España. Pero se convertirá en arma de guerra si...si no le dan la libertad (2). El punto clave de toda la disertación, por lo tanto, no es otro que la lucha contra el absolutismo. "El hombre -dirá Pi y Margall- es libre; la libertad constituye su diferencia característica de los demás entes" (3)

- (1) Pi y Margall, F., La reacción y la revolución Ed. Anthropos, Barcelona, 1982, pp 52
- (2) Cataluña, Nacionalismo, Federalismo (Vol II, pp 156)
- (3) Pi y Margall, F. La reacción y la revolución, Ed. Anthropos, Barcelona, pp 56

Samblancat, copartícipe de esta idea, funda el reconocimiento de las diferencias de los pueblos en la vocación humana de libertad.

Y justamente esta vocación humana de libertad es la que sustenta el principio nacionalitario "principio humano (porque es libertario)" opuesto al "unitarismo antihumano (porque es autoritario)"(1). Con estas palabras el autor, inicia su reflexión sobre la esencia humana del nacionalismo catalán. Análisis que enfoca desde tres puntos de vista: 1- Histórico; 2- Filosófico; 3- Biológico. El nacionalismo es "hijo de los siglos XVIII y XIX del Romanticismo y la Revolución", es hijo además de "los derechos del hombre" y de "la libertad individual". Se opone al absolutismo que no es más que "la degollación de los inocentes, de las naciones niñas" (2) y se apoya en un hecho biológico que a la postre es psicológico, ya que tiene como rasgos autodeterminadores: "una lengua, una literatura, un teatro" "un territorio, una raza, una economía, una metrópoli (que en el caso de Catalunya es obrera y sindicalista)" (3).

El nacionalismo catalán es, por tanto, según Samblancat, un "nacionalismo espiritualista", es decir aquel que tiene como señas de identidad una conciencia

(1) Cataluña, Nacionalismo, Federalismo (Vol II , pp 148)

(2) Op. Cit, (Vol. II, pp. 147)

(3) Idem (Vol. II, pp 148)

y una voluntad de ser y por ello se basa en una cultura en una sociedad, en una psicología. "Por ser sustancial y fundamentalmente humano - dirá Samblancat- se apoya en la lengua y en la psicología, en el espíritu, es espiritualista (1). Este nacionalismo se opone al nacionalismo materialista, aquel que asocia forzosamente una nación a un Estado, y que tiene su origen en la Francia postrevolucionaria; nacionalismo que da lugar al "chovinismo". Nacionalismo territorial, racial, arancelario (troglodítico, cavernario)" (2).

Entre estos dos polos el Nacionalismo mixto se presenta como una síntesis de Historia y Política, es un Nacionalismo "integral". pero Samblancat, añade a este análisis, que hasta ahora ha presentado escasas novedades respecto a las ideas de la época, dos conceptos personales, sobre todo el segundo, que guardan unidad con su ideario filoácrata y su concepción obrera del hecho nacional. Estos dos conceptos son el de supernacionalismo y el de superfederalismo. En realidad el primero se apoya en el sindicalismo revolucionario de G.Sorel, y así lo constata el autor en sus notas y participa de la idea de la función del mito político como "medio que ofrece la fuerza instintiva y emocional necesaria para la lucha". El Supernacionalismo

(1) Ibidem, (Vol II, pp. 146)

(2) Ibidem, (Vol. II, pp. 146)

que propone A.Samblancat, se basa en "la emancipación de los explotados". Es un "nacionalismo popular, obrero, revolucionario, idealista, futurista, progresivo. Catalunya para España y España y Catalunya para la humanidad"(1)

Por otro lado, el concepto de Superfederalismo correlativo con el anterior atañe al pacto que han de realizar "todos los parias de la tierra contra los explotadores" Internacional de trabajadores. Nacionalismo internacional" (2). Pero además la relación entre este nacionalismo internacionalista y Catalunya viene dada por la concepción simbólico-religiosa del autor. Catalunya es considerada como "pueblo Cristo, como pueblo redentor", de ahí que su nacionalismo que tiende a la "emancipación de los explotados" acoja en sus filas a la masa obrera. "En cristiano le hablo porque si el catalán no fue el idioma de Cristo lo era del Noi y del Layret que fueron otros Cristos" (3) -dirá Samblancat.

Finalmente, el autor, después de haber presentado su corpus de ideas bajará al terreno de la experiencia vital y en un breve y delicioso esbozo, que combina la terminología jurídica con el más llano y coloquial de los lenguajes, diseñará su cédula de identidad personal.

(1) Op.Cit. (Vol II , pp 146)

(2) Idem (Vol. II, pp 146)

(3) Ibidem (Vol.II, pp 150)

Por Ius soli, es decir atendiendo a la Nacionalidad que deriva del Estado donde el nacimiento se produce: "ribagorzano". Por Ius sanguinis, es decir por filiación parental: "hijo de albañil", nieto de sembrador de patatas". Es decir origen obrero y campesino. Por Ius voluntatis: "Catalán de adopción, de elección, por amor, no por la casualidad o fatalidad del nacimiento o la sangre. No vinculado" "Catalán por barcelonismo (1).

Identidad que rubricará con estas palabras:

"Hace tanto tiempo que como vuestro pan que mi carne es tierra vuestra; y tanto tiempo que comulgáis con mi pensamiento que tengo derecho a considerar vuestra alma como un pedazo del alma mía" (2)

(1) Ibidem (Vol.II, pp 159)

(2) Cataluña, Nacionalismo, Federalismo (Vol II, pp 159)

3.2. IGLESIA Y SOCIEDAD

3.2.1. "El dogma (problema) religioso"

A Samblancat trata el tema del problema religioso en dos manuscritos: "Religión" y el que titula este apartado: "El dogma (problema) religioso". Ambos, escritos desde una óptica anticlerical, participan de la creencia generalizada en las filas liberales y republicanas de la "excesiva intromisión de la Iglesia en la vida civil, política y económica de la nación"(1)

El autor, por tanto, no hace más que recoger un estado de opinión extendido entre un amplio sector político e intelectual: aquél que consideraba que "la autoridad de un clero ultraconservador, y los muchos privilegios de la Iglesia constituían el principal obstáculo para la modernización de España" (2)

Ambos manuscritos se articulan en dos partes: la primera presenta un análisis del clericalismo desde diversos puntos de vista; la segunda incluye un discurso dedicado a analizar el hecho religioso y su evolución

(1) El dogma (problema) religioso; Mat.Ined. (Vol. II, pp

(2) Ullman, Joan Connelly, la Semana trágica. Fd Ariel, Barcelona, 1972 pp. 32)

discurso que finaliza con la manifestación del Ideal religioso de Samblancat. Obvio es apuntar que ésta última parte es la más original y atractiva de las notas.(1) Sin embargo, ambos difieren , también en dos aspectos: el modo de presentar la información; mucho más condensada en el primer caso -Religión- que en el segundo -El dogma (problema) religioso-; y en el énfasis que este último manuscrito presta al "carlismo"

El manuscrito Religión aborda directamente el tema presentando el concepto de Teocracia. "La Iglesia -dirá Samblancat- es un tinglado de explotación económica (catolicismo romano) montado sobre un andamiaje de opresión política (clericalismo, Iglesia) y sentado sobre una subestructura de trucos y supersticiones y leyendas, sin base alguna científica (milagrerías de Lourdes, el infierno, la Inquisición). Es un capitalismo-estatismo con sayas" (2). Acto seguido presenta cada uno de los pilares que sostienen "el vientre del pulpo", e inicia el análisis por el "aparato económico". Desde una óptica diacrónica el autor pasa revista a las prebendas económicas de la Iglesia, y la acusa tanto de la "venta de capelos y mitras (guerra de las investiduras) como de los feudos eclesiásticos (señoríos episcopales y abadías) " que posee. Critica, además,

(1) El análisis del tema se realiza combinando material de ambos manuscritos

(2) Religión, Mat. Inéd. (Vol. II, pp 200)

duramente la especulación de la enseñanza y la beneficencia, la "venta del cielo" que suponen las indulgencias; la explotación de los sacramentos, y la "mercachiflería" del clero secular y regular "de frailes y de monjas". Critica, "el curanderismo" de Lourdes "el excursionismo" de Montserrat, las propiedades en Filipinas y el amplio poder financiero en bancos y empresas. Por último concluye Samblancat, "La Iglesia es una sociedad anónima, explotadora de Dios, explotadora de Cristo y su madre"(1)

Esta larga acusación doblemente agria -tal vez por proceder de un exseminarista, hijo de carlista- funde toda una serie de tópicos ambientales (populares y políticos) que conforman la retórica anticlerical de principios de siglo. Si bien es cierto -tal como manifestó en 1912 J.Aguilera, Secretario de la Asociación catalana de fabricantes (Fomento del Trabajo Nacional) -que "las órdenes religiosas controlan, sin exageración, un tercio del capital de España" (2) y que, además, gracias al Concordato de 1851 y a la lectura tolerante que la devota reina regente Ma.Cristina, había realizado de él, tres órdenes religiosas estarían exentas de pagar impuestos y el Estado subvencionaría determinadas órdenes a cambio de servicios específicos también lo es que la subvención que recibía

(1) Religión, Mat Ined, (Vol. II, pp 207)

(2) Ullman, Joan Connelly, la Semana Trágica, Ariel, Barcelona, 1972 pp.35)

que recibía el clero regular era, a veces insuficiente y para compensarla debía recurrir a ingresos adicionales, basados en la venta de ciertos productos o en los servicios de lavandería y bordados. Estos trabajos que no los desempeñaban únicamente los religiosos/as sino también los acogidos en sus asilos dieron pie a la acusación popular -que recoge Samblancat- "de que las órdenes explotaban deliberadamente sus instituciones de caridad con fines lucrativos" (1). A ello hay que añadir que entre las clases medias predominaba un sector del electorado "clerical" que consideraba a los masones culpables de haber fomentado la rebelión colonial, especialmente en Filipinas; mientras que otro sector del electorado creía con igual convicción que eran las órdenes religiosas, especialmente en las islas Filipinas, quienes habían provocado las rebeliones coloniales con sus actividades agresivas y de lucro (2). Ideas que presenta Samblancat en ambos manuscritos. "Por los dominicos perdimos las Filipinas" -dirá el autor- y añadirá, la Iglesia domina en las colonias: "Explotación de Fernando Po por los claretistas. Los franciscanos en Marruecos. Los jesuitas en El Paraguay y en América" (3)

(1) Op. cit, pp 33

(2) Idem, pp 39

(3) El dogma (problema) religioso, Mat. Ined. (Vol II, pp 173)

Una vez analizado el "aparato que sustenta a la Iglesia - el autor- analiza el "aparato político" a través del paralelismo que establece entre los órganos civiles y los eclesiásticos.

La cabeza del Estado es el Papa -dirá SAmblancat- a quien denominará "zar, César o kaiser". El colegio de cardenales forma el consejo de ministros, es decir el Gobierno. Los concilios son el Parlamento en donde se elaboran las encíclicas, leyes o ukases. Los obispos son los gobernadores. Los curas, los alcaldes. Los sacristanes los alguaciles. Las órdenes religiosas forman, además , un ejército de milicias, y por último los seminarios son las Universidades. De este modo -dirá el autor- la jerarquía es completa. "catedrales, conventos, parroquias, capillas domésticas". La justicia se imparte por medio de la Inquisición, los indultos se obtienen por medio de indulgencias"(1).

Además de estar organizada políticamente, la ingerencia de la Iglesia en la vida pública es continua. Interviene en la política fomentando el carlismo y el conservadurismo; en la vida civil usurpando las funciones del Estado con el pretexto de los sacramentos; en la vida privada "gobernando el hogar por medio de la mujer"; en la enseñanza porque tienen "el monopolio de la moral y de la ciencia" y porque imponen "la

(1) Religión, Mat Inéd., (Vol. II, pp 201)

enseñanza religiosa o con criterio religioso". Inter- viene también en la Beneficencia, en la Economía y en las Colonias y por último en el Arte de la Prensa(1) y en la Casa Real.

Por último, Samblancat, analiza el "aparato mitológico" que sostiene a la Iglesia. Una subestructura de trucos que se apoyaban en una falsa idea de Dios, como ser premiador y castigador de herejes, en una serie de absurdos dogmáticos (Trinidad, Virginidad de María e infalibilidad del Papa), en una leyenda de Cristo basada en su predicación y en su martirio, y en una falsa milagrería o curanderismo, sin base racional ninguna, abonan la idea de que la religión no es más que "un tinglado mitológico de supersticiones, trucos, bulos, milagrerías y patrañas" (2)

Una vez analizado el problema, el hombre de ideas deja paso al luchador y presenta un programa de actuación a fin de combatir la situación que denuncia. El programa es doble, ya que Samblancat presenta una solución democrática y otra anárquica. La primera propugna la "separación de la Iglesia y el Estado"(3) como premisa inexcusable que dota de soberanía absoluta al poder civil. Aunque el autor reconoce que ha habido

(1) Calificación irónica por ser un Arte manipulable y por el conocimiento directo que tenía el autor del oficio.

(2) Religión, Mat.Inéd. (Vol.II pp 204)

(3) Op. Cit., pp, 202)

ligeros intentos de solucionar el problema por parte de los gabinetes liberales (Moret, Canalejas, Romanones) el trabajo llevado a cabo es insuficiente y A.Samblancat propugna el ejemplo de Francia como modelo de lo que se debe hacer: "Abolición del presupuesto de culto y clero. Expulsión de las órdenes religiosas. Separación de la Iglesia y el Estado. Laicización de la enseñanza. Matrimonio civil. Cementerio civil. Registro civil. Ley de Asociaciones. Abolición de los votos religiosos y de la confesión. Las reuniones en las iglesias sometidas a la ley de reuniones públicas". Nuestro lema es -continúa el autor- el de Cavour: "La iglesia esclava o súbdita al menos en el Estado libre, en el Estado señor, o dicho de otra manera, la Iglesia libre en el Estado galgo" (1).

La segunda solución , la anárquica, propugna la destrucción violenta de la estructura económica, política y mitológica. Se admite la "quema de conventos, la matanza de frailes, las ejecuciones religiosas", como paso aniquilador que propicie una religión "del hombre, de la mujer, de la naturaleza y de la vida"(2) Aspectos que se tratan en la segunda parte de ambos manuscritos, dedicados a analizar el concepto de religión y el "ideal religioso" del autor.

(1) El dogma (problema) religioso (Vol II, pp. 202)

(2) Religión (Vol. II, pp.202)

El concepto de "Religión" se divide en tres vertientes: 1- Evolución de la idea religiosa ; 2- Degeneraciones; 3- Moderna y última evolución.

El primer apartado se subdivide , a su vez, en tres aspectos : "sentimiento", "idea" y "acción". La religión -dirá Samblancat- se apoya en el "sentimiento de pequeñez que engendra el temor". "Primus Deos facit timor- continuará el autor - citando a Lucrecio, y el que teme busca un protector. La ignorancia desconoce el rayo, el trueno y les reza" (1).

La religión puede apoyarse también en la idea (filosofía) "La razón busca al mundo un principio y un fin, un creador y un conservador" (2).

Por último, la religión puede apoyarse en la acción en la política. Se convierte entonces en "Arte de gobernar a los pueblos" en "Opio del pueblo" (3).

En el segundo apartado, degeneraciones, Samblancat cita dos: Mística y Folklore. El sentimiento de eternidad que engendra la mística es un "sentimiento histérico" -dirá Samblancat- El hombre es temporal, finito,. No hay más vida que ésta" (4).

(1) Religión, Mat Ined., (Vol. II, pp 211)

(2) Op. cit., pp 211)

(3) Idem, pp 211)

(4) Ibidem, pp 212)

respecto a la segunda, Folklore, el autor anotará que en España la religión se mezcla con la superchería, con las diversiones, con "los toros" y lo ejemplificará con la cita de varios toreros famosos, "Joselito" o "El Gallo".

El apartado final, presenta la última evolución de la idea religiosa. Al igual que en anteriores ocasiones, sus ideas desembocarán en una concepción obrerista del hecho religioso. Firmemente convencido del dolor secular que el obrero carga sobre sus espaldas, y, por otro lado, del papel primordial que ha de desempeñar en la sociedad futura, Samblancat expone una última evolución de la idea religiosa, que tendrá como centro generador a una clase proscrita -deificada por él - la obrera. "Dios es el obrero" proclamará el autor(1) "El obrero es padre de todas las cosas, divina providencia" (2). La concepción religiosa que presenta el autor por lo tanto no es más que el traslado al terreno laico de la concepción paterno-creadora de Dios. Pero además, si de un lado Samblancat diviniza al obrero y, consecuentemente, desdiviniza a Dios, a quien condena, en un simulacro de juicio, a no existir (3), de otro, esta misma desdivinización le conduce a considerar favorablemente la figura de Cristo -por su vertiente humana y solidaria- aspecto que entronca con la concepción

(1) Religión, Mat. Ined. (Vol. II , pp 212)

(2) Op. cit, pp 216)

(3) Op. cit, pp. 212)

de Dios que más tarde defenderá la Teología de la Liberación . Consecuente con esta visión, el verdadero cristo para el autor, es el hombre, es a él "a quien se ha de amar". "en quien se ha de creer" . Pero este hombre tiene en la figura del humillado y en la imagen de aquel que intenta redimirla, el revolucionario el arquetipo humano por excelencia. De ahí que Samblancat exclame: "Hay que humanizar a Cristo, diciendo que tan Cristo o más que él son Ferrer, Seguí, Layret, Giordano Bruno....." (1) la causa inequívoca que estos hombres defendieron testimonia la concepción combativa y redentora del hecho religioso que tiene el autor.

Explicitadas estas ideas, Samblancat hablará de su ideal religioso que dividirá en tres vertientes: 1- Dios, 2- Iglesia, 3- Absolutismo.

Frente a Dios el autor proclama su Antiteología "El hombre, la mujer, la naturaleza, la vida, la verdad, la belleza, el bien, la justicia", le merecen más respeto, son más dioses para él que el propio Dios.

Frente a la Iglesia proclama su Anticlericalismo. Frente a la congregación de los fieles cristianos - Internacional negra- el autor propone -la Internacional roja-, la de los trabajadores.

(1) Op. cit. pp. 213)

Frente al Absolutismo, proclama la Antiteocracia basada en la Libertad, la Democracia, la República.

"Unos tienen un Dios, y yo tengo por lo menos una docena de dioses -dirá el autor- y luego me llamarán ateo" (1). "No comulgamos con las ruedas de molino católicas, pero comulgamos con la hostia de la civilización" (2) y Samblancat concluirá con una frase suficientemente elocuente:

"El anarquista se ha puesto en la paz del corazón un hombre"(3)

En resumen podemos finalizar este apartado diciendo que si bien Samblancat defiende en la primera parte de ambos manuscritos su más profundo y encarnizado anticlericalismo y aduce para ello argumentos diversos, políticos, económicos y sociales, que no hacen más que insertar al autor dentro de la corriente anticlerical republicana de principios de siglo, que rechaza absolutamente la ingerencia de la Iglesia en la esfera civil; en la segunda parte, el autor, a pesar de declararse iconoclasta y de ejecutar la figura de Dios, tributo retórico que Samblancat brinda al anticlericalismo, el autor se reviste de su personalidad de lucha-

(1) Religión, Mat. Ined, (Vol.II, pp 215)

(2) Op. cit, pp. 215)

(3) Op. cit, pp. 216)

dor y traslada al terreno de la militancia política su concepción religiosa. Consecuente con aquélla, el autor no puede por menos que reivindicar una religión que tenga como sujeto a la clase obrera, y cuya finalidad apunte a la consecución de una vida social más humana más libre, más justa, más fraterna; único paraíso que dado su ideario, su actuación y su obra interesa a Angel Samblancat.

3.3.- CULTURA Y SOCIEDAD

3.3.1.- La carencia de cultura y enseñanza como pilares sustentadores de la opresión política.

Toda organización social injusta lleva aparejada una desigualdad intelectual entre sus miembros que tiene como funesta consecuencia el sometimiento de las clases menos favorecidas. Apoyado en esta hipótesis: la carencia de cultura y enseñanza como pilares sustentadores de la opresión política, Samblancat, desarrollará un corpus de ideas en torno a la enseñanza y a su necesaria propagación, acuciante si pensamos que en 1901 más del 63% de la población en edad escolar era analfabeta(1)

Básicamente , los temas que presenta el manuscrito son tres: Educación, Escuela y Maestro. Este tríptico permite al autor, elaborar un concepto, analizar una realidad, y modelar un arquetipo ideal de Maestro, asentado en una imagen real: la de Ferrer Guardia. El autor trata, además, sinópticamente, este último aspecto en el manuscrito "Demóstenes" , dedicado a ensalzar la obra de la Escuela Racionalista. Una nota que quisiéramos destacar antes de pasar al análisis de las notas es la gran conexión que presentan con la temática de algunas

(1) Carr,R, España (1808-1939), Ed.Ariel,Barcelona, 1969, pp 450

de las novelas del autor, y, sobre todo, con la temática de sus dos colecciones de relatos breves: Jesús atado a la columna (1925) y Con el corazón extasiado (1926),

Como en anteriores ocasiones, el autor propondrá un concepto de educación cuyo norte sea la emancipación de la clase obrera. La verdadera finalidad de la educación, según Samblancat, es contribuir a la liberación de los oprimidos, es tornar la luz a una clase social "ciega". "El obrero es un ciego, el burgués un hombre que ve" (1) -dirá el autor- "El problema obrero es un problema pedagógico"(2). Por medio de esta concepción libertadora de la educación, A.Samblancat se inserta dentro de una línea de pensamiento (3) , compartido por ciertos grupos republicanos de izquierda federales, o filolibertarios, que haciéndose eco del pensamiento de Kropotkin, concebían la educación como paso previo a una deseada transformación social. Además de esta huella ideológica que se inscribe dentro de un marco general regeneracionista de ataque a la incuria, pereza e ignorancia del pueblo español, el manuscrito se nutre, en su casi totalidad, de una fuente más cercana: las ideas de Ferrer Guardia en torno a la educación.

(1) La cultura, la enseñanza, Mat. Inéd., (Vol.II, pp 226)

(2) Op. cit, pp. 226)

(3) Concepción que podemos retrotraer al siglo ilustrado, pensemos sino en Jovellanos, por citar un caso ejemplar.

En el capítulo dedicado al Problema de España, hemos visto como el autor, no participa del ideal educativo krausista por caer en el prejuicio, común a muchos de sus coetáneos (y hasta cierto punto lógico en él, dada su línea de pensamiento social) de considerar excesivamente elitista la Institución, los fundadores y los alumnos. No pasará lo mismo con la Escuela Racional de Ferrer Guardia, que por su público, métodos, y fin taumatúrgico de su fundador le merecen el mayor crédito.

Samblancat inicia estas notas enjuiciando breve y burlescamente los diversos tipos de educación: familiar, religiosa, estatal y democrática que se dan en su realidad inmediata para después de rechazarlos todos acuñar su concepto de "educación popular y humana".

La educación familiar - dirá Samblancat- corre a cargo de la madre "buena escultora física del hijo, pero no moral" (1) "La aspiración de la madre -continúa el autor- es que el hijo produzca y rinda y que la hija se le case "(2). Samblancat denuncia además, la influencia decisoria de la Iglesia en la educación de los hijos, a través de la impronta que deja en la mujer. De ahí que el autor, descalifique la educación familiar por incompleta y clerical. Del mismo modo, Ferrer Guardia en su explicación preliminar a la funda-

(1) Un Modelo arquetipico de educación integral, a cargo de una madre responsable se presenta en la novela de F.Montseny, El hijo de Clara (1927)

(2) La cultura, la enseñanza, Mat Inéd. (Vol.II, pp 222)

ción de la escuela Moderna dice a este propósito:" El individuo formado en la familia con sus desenfundados atavismos, con los errores tradicionales perpetuados por la ignorancia de las madres, y en la escuela con algo peor que el error, que es la mentira sacramental impuesta por los que dogmatizan en nombre de una supuesta revelación divina, entraba en la sociedad deformado y degenerado, y no podía exigirse de él, por lógica relación de causa efecto, más que resultados irracionales y perniciosos"(1)

La educación religiosa tiene como norte "crear hombres para el cielo que en la tierra trabajen y recen y le envíen el diezmo y la mujer al cura" -dirá con sorna el autor. "la educación jesuítica, además, es memorística y guerrera" (2)

La escuela estatal es un "asilo" en su nivel elemental y un "vivero de señoritos" en su nivel secundario y superior. "El ideal de la educación estatal, militar y oficial, es la formación de reclutas, de contribuyentes y súbditos". Es decir, "formar borregos productores" -concluirá el autor(3). Con lo cual Samblancat, no hace más que trasladar a nivel de chanza las palabras de Ferrer Guardia en torno a la doma que supone la educación

(1) FERRER GUARDIA, Fco. La Escuela Moderna, Ed. Júcar, Madrid, 1976, pp 25

(2) La cultura, la enseñanza, Mat. Inéd., (Vol.II, pp 219)

(3) Op.Cit, pp 220)

"Educar equivale actualmente a domar, adiestrar, domesticar"(1).

En cuanto al ideal de la educación democrática, el autor es tajante: su finalidad es obtener "votantes"(2)

Finalmente, la educación popular es aquella que tiende a la "formación integral y total del hombre". Aspiración que ya aparecía en el Manifiesto del Consejo Federal a todos los trabajadores de España de 1872 en donde se decía : "Queremos la enseñanza integral para todos los individuos de ambos sexos en todos los grados de la ciencia, de la industria, y de las artes, a fin de que desaparezcan estas desigualdades intelectuales, y a fin de que los efectos destructores que la división del trabajo produce en la inteligencia de los obreros no vuelvan a reproducirse" (3).

Esta educación, además, que Samblancat concibe como un Arte, propugna la "formación de hombres, no de títeres; de pueblos, no de masas" (4). Si las escuelas arriba citadas tienden a la "reproducción y multiplicación de la carne, a la cría ganadera para el capital y a la obtención del animal de carga"(5), la escuela que propone el autor -palestra donde dirimen capital y trabajo

"La escuela es la arena de combate del capital y el trabajo"(6)

(1) FERRER GUARDIA, Fco, La Escuela Moderna, Ed. Júcar, Madrid 1976 , pp84

(2) La cultura, La enseñanza, Mat. Inédit. (Vol. II, pp 222)

(3) ARTOLÁ, M, Partidos y programas políticos 1808-1936, II , Aguilar, Madrid 1975, pp 109

(4) La Cultura, La enseñanza, Mat. Inédit. (Vol. II, pp 220)

(5) Op. Cit, pp 221)

(6) Idem, pp 221)

tiene como objetivo la forja del luchador social. Por ello, el autor dirá: El ideal "circunstancial y específico" de esta educación será

"Formar una escuela revolucionaria de luchadores con conciencia de clase" (1)

Definido ya el concepto de educación y su finalidad primordial, el autor pasa a analizar una serie de aspectos pedagógico-técnicos relacionados con el método utilizado, actitud del maestro y espacio físico de la escuela. El método que va a presentar Samblancat, va a ser deudor, en gran parte, de las propuestas racionalistas, así como su opinión sobre los aspectos técnicos, casi todos ellos referidos a las condiciones de salubridad de la escuela. Sin embargo, en cuanto a la concepción del maestro, el autor presentará su personal visión del modelo acorde con su idea de la enseñanza como Arte.

Samblancat comienza este apartado estableciendo una serie de diferencias entre la escuela en España y la escuela en el extranjero.

La escuela en España -dirá el autor- "es una escuela sin luz, sin aire, ni limpieza, es un depósito y almacén de niños. Está situada en exconventos, vecina

(1) La cultura, la enseñanza, Mat.Inéd. (Vol II, pp 222)

de cementerios, de cuarteles, de casas de citas (Barcelona, Asalto). Es una escuela pudridero, una escuela aduana una escuela cárcel"(1). Idea esta última que remite al concepto de Ferrer Guardia en torno a la escuela "Tarde o temprano, siempre demasiado pronto, llega el tiempo en que la cárcel de la escuela encierra al niño entre sus cuatro paredes; y digo cárcel, porque el establecimiento de educación lo es casi siempre, ya que la palabra escuela perdió hace mucho tiempo su primera significación griega de recreo o de fiesta"(2).

En contrapartida, la escuela en el extranjero -continúa Samblancat- además de enseñanza ofrece comida, vestido, baño y calefacción. En España la escuela es "prisión y cuadra, jaula, cuando más, y habría de ser nido, hogar, jardín. Al aire libre. El jardín de Academos" (3). El autor critica además, los métodos rutinarios tendentes a la emulación y a la competición: exámenes, notas, cuadros de honor, o coercitivos: correas, palmetas castigos de rodillas, privaciones de comida, etc.(4).

La escuela -dirá Samblancat- "debe enseñar a sentir a pensar, a tomar resoluciones y tener iniciativa, a criticar. Nada de memoria: fechas y números , en segundo término. Enseñanza de idiomas (...) Escuela clara, ventilada, espaciosa, limpia. Enseñanza viva, intuitiva,

(1) La cultura, la enseñanza, Mat. Inéd (Vol.II, pp 228), la referencia a "Asalto" se refiere con seguridad a la calle "Conde del Asalto", hoy carrer Nou de la Rambla.

(2) ferrer guardia; Fco., La escuela moderna Ed. Júcar, Madrid, 1976, pp110

(3) La cultura , la enseñanza, Mat. Inéd. (Vol.II, pp 228)

(4) Op.cit, pp 229)

de cosas y hechos, no de teorías y palabras. Pocos alumnos para cada maestro. Colaboración de la familia y la sociedad en la educación. Coeducación (1)

Obviamente la huella de la escuela ferrerista fundada en los supuestos de observación y no coerción, y , en consecuencia, cientifismo y generación de libertad, coeducación, inexistencia de exámenes y competencias, eliminación del criterio tradicional de premios y castigos, promoción de la higiene escolar y contacto con la naturaleza (algunos de cuyos aspectos habían sido reivindicados ya por la Escuela krausista) no puede ser más patente.,,

Por último el autor aborda la definición del modelo ideal de maestro, a través de una vía negativa que descarta progresivamente los estereotipos sociales creados en torno a esta figura.

El maestro -dirá Samblancat- "no es un guardia civil, ni un carabinero, ni un carcelero, tampoco es un dómine usurero (Dómine Cabra)(2). Alude a continuación al hambre proverbial del maestro , a las chanzas de los niños (agujas en la silla, tinta en el sombrero) y al desprestigio social de la profesión (son maestros, los mancos, los inútiles y las chicas feas)(3). A esta idea falsa de maestro, el autor opone su personal imagen

(1) La cultura, la enseñanza, Mat.Inéd. (Vol.II, pp 230)

(2) Op. cit., pp 227)

(3) Idem, pp 227)

que funde dos tradiciones vivas en él: una retórica cristiana al servicio de un concepto laico. A través de una aparente contradicción, entre anticlericalismo y lenguaje evangélico, el autor formulará un concepto de maestro que aúne en sí cualidades eminentemente humanas relacionadas con la fiabilidad de su magisterio, amistad y compañerismo (1) y por otro sacraliza su figura hasta el punto de convertir al maestro en sacerdote, en verdadero padre progenitor, en Dios (2). A esta dualidad humano-divina, que en última instancia remite a la figura evangélica del "buen pastor", del maestro-amigo-divino, conductor de sus discípulos, Samblancat añade una tercera característica que entronca la figura del maestro con su concepción de la Educación como Arte.

Sí, como hemos visto, el autor concibe la educación como un Arte, y el Arte para Samblancat, tiene como primordial función liberar al hombre de su condición de esclavo a través de la belleza (3), la finalidad de la enseñanza-Arte también-no será otra que liberar al hombre de su condición de esclavo a través de la cultura. Para ello, el modelo ideal de maestro será aquél que asuma las cualidades del artista, es decir, capacidad de creación y generación, y las del maestro-libertador, configurador de un hombre que luche por su emancipación social. De ahí que A.Samblancat, declare

(1) La cultura, la enseñanza, Mat. Inéd. (Vol .II, pp 227)

(2) Op. cit. , pp 231)

(3) Ver los manuscritos titulados El Arte. El Arte y el Pueblo, Mat. Inéd. (Vol.II, pp 264-295)

"El maestro es artista porque posee el Arte de esculpir al hombre, al hombre total , y específicamente al luchador social"(1)

Finalmente, estas notas sobre la enseñanza se completan con el breve esbozo que el autor, dedica a la Escuela Moderna, contenido en el manuscrito, Demóstenes.

A modo de esquema sinóptico, el autor anota los aspectos principales del método racional, el proceso y muerte de Ferrer Guardia y la protesta universal que produjo su fusilamiento. Bajo el epígrafe "Martirio de la Escuela y del Maestro", Samblancat recoge la persecución sufrida por Ferrer por la Iglesia y el Estado, momento que aprovecha para denunciar la "España inquisitorial" que en el momento de la educación de Ferrer Guardia tenía a la cabeza a A.Maura, y hacerse eco además de la opinión internacional que, en palabras de Cesare Lombroso consideraba a Ferrer Guardia: "Il nuovo martire del libero pensiero e della libertà umana"(2)

Como conclusión podemos decir que el énfasis de, este breve apunte recae en la exaltación de la figura taumática de Ferrer Guardia, "Protesta Universal contra el ferrericidio" -dirá Samblancat- aspecto éste que se suma a la alabanza del método racional.

(1) La cultura, la enseñanza, Mat.Inéd. (Vol.II,pp 231)

(2) Ullman; Joan Connelly, La semana trágica Ariel, Barcelona , 1972

3.4.- MUJER Y SOCIEDAD

3.4.1.- "Feminismo. La mujer". "El problema de la mujer".

Con una frase lapidaria: "El obrero y la mujer, los dos grandes esclavos que hay que liberar", aborda Samblancat el tema del problema de la mujer desde su breve manuscrito: Feminismo. La mujer(1) que se complementa con el titulado: El problema de la mujer (2). A esta información manuscrita se añaden un conjunto de artículos periodísticos, avalados por las más variadas firmas, desde Carmen de Burgos, "Colombine" a Santiago Ramón y Cajal, aparecidos casi todos ellos en el diario republicano , El Diluvio, pero no sólo en él, ya que también se encuentran artículos de periódicos extranjeros como L'Humanité, por ejemplo.

Esta selección de artículos recoge un estado de opinión sectorial, mas significativo, en torno al tema en cuestión, y permite, además -apreciar al lector- a tenor de los artículos que reseñan las conferencias de Samblancat -las variables que comporta el traslado al plano oral del contenido del texto escrito.

(1) Mat. Inéd. (Vol.II, pp 258)

(2) Idem, (Vol.II, pp 237)

Así las cosas, los manuscritos que nos ocupan, ambos esbozos de discursos orales, tratan el tema de la sujeción femenina desde un triple ángulo: la consideración del tema en sí -y de su importancia- la inserción del mismo en un marco, socio-político explicativo de dicha situación, y, por último la interpretación del autor al respecto, tendente a la solución del problema, apartado que acaba de perfilar el ideario de A.Samblancat.

A una óptima netamente reivindicativa que amalgama desde las primeras propuestas en torno a la liberación femenina procedentes de Emilia Pardo Bazán, Clara Campoamor o Concepción Arenal, a las más específicamente comprometidas de Margarita Nelken, María Cambrils o Federica Montseny, por citar voces representativas de diversas tendencias, Samblancat suma su propia voz libertadora que se bate en un doble frente redentor-acusador. Si según la ideología política del autor, el obrero es el esclavo del mundo al que hay que liberar, la mujer doblemente esclava por su condición obrera y por su sexo, merece, junto con el hombre -y aún más que él- puesto que, es la responsable de la educación de la prole- su liberación intelectual, política, social y sexual. "Si ella no se emancipa "nulla redemptia" para nosotros -dirá Samblancat-(1). Consecuentemente estas

(1) El problema de la mujer, Mat.Inéd. (Vol.II pp 239)

notas se apoyan en una de las ideas clave del pensamiento de Samblancat, el concepto de redención. "La redención consiste en dar la libertad y en igualar" (1) -dirá el autor- y la carencia de libertad de la mujer se apoya en unas causas sociopolíticas concretas. Sus enemigos, que son los nuestros, observará Samblancat, son la Religión, la Ley o el Estado, y la sociedad capitalista. Todos ellos la degradan e inferiorizan hasta el punto de "cosificarla", "bestializarla", e "infantilizarla" a perpetuidad. El logro de la liberación femenina, al igual que la solución del problema obrero requiere la construcción de un nuevo modelo social.

El manuscrito El problema de la mujer, opúsculo base de nuestro análisis por ser el más completo e incluir el citado más arriba, presenta los siguientes rasgos. Un breve exordio laudatorio y retórico, como es de esperar en una conferencia de Samblancat, en donde el autor pide disculpas benevolentes al auditorio por "hablar en prosa y no en verso"(2) ya que dedica su discurso a la mujer "más poetisa que oradora" (3).

Una proposición enunciativa de la importancia del tema, sustentada en dos argumentos defendidos con desigual énfasis: cantidad y calidad de la presencia femenina en el mundo. Esta proposición, en su primera parte, se inserta en una óptica interpretativa plenamente contemporánea y enlaza la reflexión del autor con

(1) El problema de la mujer. Mat.Inéd. (Vol.II, pp 225)

(2) Op. cit, pp 238)

(3) Idem, pp. 238)

las recientes corrientes historiográficas en torno al papel desempeñado por la mujer (1). En este apartado, Samblancat, destacará la condición sexualmente proletaria de la mujer: "Hay clases sexualmente como las hay económicamente -dirá el autor ; su condición de mayoría numérica: "La mujer es media humanidad. Toda la humanidad porque el hombre no se despega nunca de su seno(2) y frente a ello, su consideración de minoría presta a la humillación y al comercio masculino, como si de una minoría étnica se tratara. "Las mujeres son los negros de hoy". "Trata de negros y de blancas"(3). Por último, el autor señalará su condición de esclava "y decidme si la mujer no es esclava de un esclavo" -preguntó José Prat en 1903 a las mujeres reunidas en el Centro Obrero de Barcelona, con motivo de su conferencia sobre el tema(4). Esclavitud que como hemos visto repercute, desde el punto de vista de Samblancat en la irredención del hombre.

Samblancat concluirá la introducción al tema con la exposición de un conjunto de tópicos culturales en torno a la valía de la mujer, amenizados con algunas frases humorísticas. En este momento el nivel conceptual decae para dar paso a la anécdota humorística: "El mundo lo gobiernan las faldas y los faldos (los curas) -escribirá Samblancat, atribuyendo la frase a Castelar. Del mismo modo ataca con una anécdota atribuida al rey L.

(1) NASH, M, Presencia y protagonismo. Aspectos de la historia de la mujer. Mary Nash, Ed. del SERBAL, Barcelona 1984, pp 21-36

(2) El problema de la mujer, Mat. Inéd. (Vol.II, pp 239)

(3) Op. Cit, pp 239)

(4) NASH, M, Mujer, Familia, Trabajo en España, 1875-1936, Ed. Anthropos, Barcelona, 1983, pp 85

de Baviera el "piropismo" del General Primo de Rivera(1) más también es significativo que un autor que ha encontrado tantos argumentos para defender la importancia numérica de la mujer, resuelva con humor el aspecto referente a su importancia cualitativa.

A continuación Samblancat y antes de centrar el nudo de la conferencia, define y revisa los roles y funciones tradicionalmente asumidos por la mujer. La singularidad de este análisis estriba en el preámbulo que le precede en donde el autor iguala "la pasión femenina" a "la pasión de Cristo". Como un nuevo Cristo laico, la mujer -al igual que el obrero explotado- "apura el cáliz de la amargura hasta las heces"(1). Su calvario y viacrucis no va a ser otro que su sujeción civil y moral ; a la figura sufriente de la madre-proyección de la "Mater Dolorosa" evangélica -Samblancat va a agregar la figura de la mujer joven, portadora, cual nazareno de una cruz demasiado pesada, que incorpora la culpa ajena. De ahí que el autor apunte en sus notas la creación de un cuento en que Cristo vuelve a la tierra para convertirse en mujer (2)

(1) El problema de la mujer, Mat. Inéd. (Vol.II, pp 240)

(2) Op. cit, pp 241)

La primera estación vejatoria de este trayecto plantea el tema de la mujer-objeto; del "bibelot" o mueble de lujo de las riquezas del señor"(1). Como expuso José Prat en la conferencia arriba citada: "La mujer tiene que hacer desaparecer su personalidad para transformarse en una muñeca, muy bonita por fuera, muy vacía por dentro, que se tira cuando antoja al que se cansó pronto de ella"(2). Este objeto es, además , mercancía prostibularia o matrimonial. "La carne de mujer se compra a kilos como la de ternera"(3) -dirá Samblancat, y apostillará "calorífero"(..) "estupidera"(..) "máquina y fábrica de hijos". La mujer es además "un juguete,. objeto de diversión".(4)

La mujer es también una "bestia de trabajo" , "una burra de carga, en el hogar, en donde es criada, barrendera, lavandera, guisandera, aguadora, zurcidora, fregatriz, y fuera de él"(5). Palabras trasunto de las de Anselmo Lorenzo, cuando desde una perspectiva ácrata habla de la sociedad futura en la que "no necesitará el hombre de una asistente con el nombre de esposa - criada o esclava más que compañera-, especie de ama de cura que barre, friega, lava, cose, guisa y duerme con el amo"(6)

(1) El problema de la mujer, Mat.Inéd., (Vol.II, pp 241)

(2) NASH, M, Mujer, Familia y Trabajo en España 1875-1936, Ed. Anthropos, Barcelona, 1983, pp 81

(3) El problema de la mujer. Mat. inéd. (Vol II, pp 241)

(4) Op. Cit, pp 241

(5) Idem, pp 242

(6) NASH, M, Mujer, Familia y Trabajo en España, 1875-1930, Ed. Anthropos. Barcelona, 1983, pp 112

La mujer es, además, "bestezuela de placer", "jaca, potro o machito de nuestro viaje por la vida"(1) -dirá el autor.

Finalmente Samblancat habla de la dependencia-esclava de la mujer y la centra en el matrimonio. "La mujer habría de ser -dirá el autor- compañera, amiga y colaboradora en las empresas del hombre, coautora de sus hijos, de la carne y el espíritu (2), pero está sujeta a un matrimonio paternal o a un matrimonio chulesco. En este momento Samblancat, inserta el tema de la mujer-niña, cuya minoría de edad perpetua, consecuencia de la evolución patriarcal de la historia, la obliga a acogerse a un padre, a un hermano, o a un esposo tutelar. Esta idea conecta la reflexión del autor, con el pensamiento racionalista de Ferrer Guardia en torno a la necesidad de una idéntica educación de ambos sexos como vía de solución del problema, como medio que haga de la mujer no una "capitidisminuida", como dirá Samblancat "decapitada en vida"(3) sino un ser sustantivo capaz de decidir sobre sí misma. De este modo la mujer dejaría de ser "un adjetivo del hombre, atado continuamente al poste de su dominio absoluto, a veces...con cadenas de oro(..) Dejaría de ser "una perpetua menor"(4)

(1) El problema de la mujer, Mat.Inéd. (Vol.II,pp 242)

(2) Op. Cit, pp 242

(3) Idem, pp 242

(4) FERRER GUARDIA, Fco. La Escuela Moderna , Ed.Júcar, Madrid, 1976, pp 49

Por otro lado, el matrimonio chulesco basado en los malos tratos relaciona la opinión de Samblancat con la del "insigne médico, periodista, liberal y político"(1) José Francos Rodríguez, quien en su obra La mujer y la política españolas (2) une el concepto de menor al de brutalidad masculina y dice "Ya no puede ser la hembra, como en días de barbarie, criatura sometida a tratos brutales masculinos. Ya no cabe en los pueblos cultos la esclava ni en la época presente existe la sierva; pero en muchos países permanece la menor, la que no dispone de su persona, no goza de plenos derechos y necesita protección del hombre"(3)

A modo de rúbrica final, el autor cita con sorna una serie de injurias y calumnias en contra de la mujer apoyadas en proverbios, frases hechas y lugares comunes.

Definidos ya los roles y funciones asignados a la mujer, Samblancat ciñe el nudo sociopolítico de la conferencia al evidenciar los tópicos culturales y biológicos en los que se apoya "la leyenda de la inferioridad femenina"(4). El autor expondrá y combatirá en este apartado una serie de prejuicios en torno a la sensibilidad, inteligencia y voluntad de la mujer, e incluso

- (1) NASH, M, Mujer, Familia y Trabajo en España, 1875-1936, Ed. Anthropos, Barcelona, 1983
- (2) FRANCOS RODRIGUEZ, J, La mujer y la política españolas, Ed. Pueyo, Madrid, 1920, pp 242-247(citada por M Nash en opus. upra)
- (3) NASH, M, Mujer, Familia y Trabajo en España, 1875-1936, Ed. Anthropos, Barcelona, 1983, pp 106
- (4) El problema de la mujer, Mat. Inéd. (Vol. II, pp 242)

en torno a su fortaleza física- cualidades que han sido pervertidas, desaprovechadas o desprestigiadas por el hombre, en aras de una mayor sujeción.

Samblancat se hace eco en este apartado no sólo de la polémica suscitada a lo largo del siglo XIX en Europa y EE.UU, sobre la inferioridad intelectual de la mujer con respecto al hombre, sino que además sublima la capacidad creadora de la mujer, idea que asocia a su concepción del Arte.

Sobre el primer aspecto: inferioridad mental de la mujer, Samblancat recoge "los argumentos provenientes inicialmente de las disciplinas de la fisiología, la biología y la anatomía, fundamentados básicamente en los escritos de T. Bischof, P.J. Moebius y Herbert Spencer entre otros (que) se complementan con más adelante con las nuevas ciencias de la psicología, el psicoanálisis, y la sociología para aducir la inferior capacidad mental de la mujer. A pesar de los múltiples argumentos en contra y de las denuncias de mujeres de la talla de Concepción Arenal y Emilia Pardo Bazán, siguió persistiendo una amplia duda por parte de la mayoría de la población española sobre el potencial intelectual de la mujer, lo cual, a la vez, se convierte en argumento para consolidar la división sexual del trabajo y la tradicional distribución de los papeles sociales"(1)

(1) NASH, M, Mujer, Familia y Trabajo en España, 1875-1936, Ed. Anthropos, Barcelona 1933; "Estudio preliminar" pp,13

De ahí que el autor divida los argumentos en dos bloques: desprestigio intelectual de la mujer, opuesto a reivindicación. En el primero cita el tópico de la frente estrecha -tópico que se remonta a la época romana- albergadora de un cerebro estrecho. Cita, además, la conocida frase de Schopenhauer en torno a la mujer: "Animal de cabellos largos y pensamientos cortos"(1) y el pensamiento de Moebius sobre la inferioridad mental de la mujer(2) A todo ello, opone los ejemplos de mujeres destacadas en diversos campos profesionales: Mme. Curie, C. Arenal, E. Pardo Bazán, N.Galmirez y la opinión desmitificadora de S.Ramón y Cajal en torno a la irrelevancia que tiene el peso y el volumen del cerebro como medida indicadora de inteligencia, aspecto que sazona el autor con algunas notas cómicas. A todo ello Samblancat añade una nota subjetiva referente a la capacidad administrativa de las aragonesas, punto que le da pie para ensalzar el talento de su abuela y de su madre, sin que por ello deje de citar al resto de mujeres que acompañaron su infancia (3)

(1) NASH, M. Mujer, Familia y Trabajo en España, 1875-1936, Ed. Anthropos, Barcelona, 1983 "Estudio preliminar" pp 73

(2) El problema de la mujer, Mat. Inéd. (Vol.II, pp 244)

(3) Op. cit., pp. 244

En cuanto al segundo aspecto, -sensibilidad de la mujer- el autor asocia la capacidad creadora de la mujer, es decir, su posibilidad de modelar física y moralmente al hombre, con la capacidad genesiaca del artista (1)

Al mito ancestral de la procreación y propagación de la vida, de la fecundidad femenina, enaltecido por la concepción cristiana de la Maternidad divina, Samblancat, une un nuevo aspecto que convierte a la mujer -gracias a su sensibilidad- en una "artista de la maternidad", por la influencia que su acción educativa ejerce sobre sus hijos. Este aspecto conecta la visión de la maternidad de Samblancat, con el pensamiento de Federica Montseny en torno a las relaciones materno-filiales presente en su novela El hijo de Clara(2).

(1) Ver los manuscritos titulados: El Arte y El Arte y el pueblo (Vol.II, pp264 y ss)

(2) En esta obra aparecida en el año 27, año en que Samblancat publica La Ascensión de Ma. Magdalena y Barro en las alas, ambas novelas sobre la liberación femenina, F.Montseny modela un personaje femenino, Clara, que responde a la imagen libertaria de la mujer emancipada -educación racionalista, autonomía personal y laboral, maternidad voluntaria y responsable- hasta el punto de que este último rasgo prevalece sobre los restantes. Desde un punto de vista didáctico y omniscente, el narrador tomará la palabra para transmitir al lector su mensaje: "Toda la obra literaria y social de Clara como escritora, como conferenciante, como educadora de nuevas generaciones, palidecía ante la belleza y grandeza moral de su obra de madre, de artista de la maternidad" El hijo de Clara, pp.375. Mística de la maternidad, por lo tanto, sustentada en el poder de modelación moral del individuo que no se aleja en exceso, por su ingrediente utópico-trascendente, de la mística de la maternidad cristiana.

Por último el autor destaca la voluntad de la mujer que contrapone al prejuicio de considerarla el "sexo débil". Dos son los rasgos sobresalientes de esta cualidad: bondad y carácter. El primero le lleva a modelar un tipo de mujer-asceta: "No fuma, no juega, no se emborracha, no blasfema"(1) reflejo de una moral austera, muy próximo a la concepción libertaria. El segundo -carácter- le hace destacar la energía que despliega la mujer durante el noviazgo (aspecto que revela la condición masculina del autor) y su valentía para la maternidad, "mater-mártir"; para el trabajo, "bestias de fregadero y lavadero" y durante la guerra, por su labor en la retaguardia (2). A todo este conjunto Samblancat añade la paciencia y resistencia heroica de la mujer y, de nuevo una nota subjetiva hace que el manuscrito adquiera un tono intimista ya que en este momento Samblancat cita elogiosamente a su propia esposa.

A continuación el autor anota la superioridad física de la mujer, aspecto que no glosa.

"La mujer no es inferior al hombre por naturaleza" -dirá Samblancat- la mujer es inferiorizada y depravada por la sociedad(3). Aborda en este momento el autor

(1) Este perfil coincide con el del protagonista masculino de la novela La Ascensión de Ma. Magdalena, Juan de Dios, alter ego de S.Seguí.

(2) La consigna de "Mujeres libres" en 1936 era: "Los hombres al frente, las mujeres al trabajo (..) Era en la retaguardia donde las mujeres desarrollaban la lucha", "Mujeres libres" España 1936-1939, Edición de M.Nash, Tusquets, Barcelona, pp 16-17

(3) El problema de la mujer, Mat. Inéd. (Vol.II, pp 247)

el análisis que evidenciará de forma contundente su ideario, según Samblancat, los verdaderos responsables de la inferiorización de la mujer son la Religión, la Ley o el Estado, y la sociedad Capitalista. "estos son sus enemigos, y los nuestros -confirmará el autor-(1)

Acto seguido señalará los diversos modos que revisite esta sujeción. Así iniciará el apartado dedicado a la religión(2) con la presentación del mito de Eva "como madre del pecado y causa de nuestra perdición"(3) Tema que recoge, al tiempo que intenta combatir, la corriente de pensamiento tradicional y conservadora que ve en la caída de Eva el origen de la desgracia humana. No otro es el sentido de las palabras ejemplificadoras de esta tendencia, del portavoz del sector integrista catalán, J.Civera i Sormaní, quien en 1930 escribe en Catalunya Social lo siguiente: "Es cierto que nuestra madre Eva se dejó tentar por el espíritu maligno, haciendo recaer sobre toda la humanidad su pecado de desobediencia, pero también es cierto que en el Nuevo Testamento encontramos otra Eva, que ya fué ungida desde la eternidad, que concibió en su seno al Hijo de Dios, que había de redimir a la humanidad. Mientras Jesús expiraba en la cruz, dijo a su amado discípulo: -He aquí a tu madre- En aquellos momentos el discípulo re-

(1) El problema de la mujer, Mat.Inéd. (Vol.II, pp 245)

(2) Op. Cit, pp 245

(3) Este aspecto se relaciona estrechamente con dos manuscritos más: "El dogma (problema) religioso" y "la Cultura, la Enseñanza", en donde Samblancat enjuicia el poder desmedido de la Iglesia en el ámbito educativo y social.

presentaba a toda la humanidad. La Virgen María es, pues, madre de todos los hombres"(1) Desde un punto de vista simbólico, la contraposición Eva/María, haz y envés de una misma imagen, apoyada en su consideración de madres de la humanidad, ambas, no hace más que acen-
tuar el prejuicio cultural de origen bíblico en torno a la dualidad demonio-ángel que alberga toda mujer, y en torno también a su doble función tentadora o redentora.

Por otro lado, la erudición religiosa de Samblancat le permite aportar una serie de argumentos que evidencian la postura misógina mantenida por la Iglesia, a lo largo de la Historia, corroborada esta actitud por las opinio-
nes de ciertos Santos Padres.

Finalmente, el autor, atento siempre al principio del deleite del auditorio, adereza el tema del monaca-
to y la virginidad, considerados como estados de perfección por la religión, con la narración de alguna nota jocosa.

(1) NASH, M. Mujer, Familia y Trabajo en España, 1875-1936, Ed. Anthropos, Barcelona, 1983, pp 67

El segundo enemigo de la mujer es la Ley o el Estado. Este capítulo se divide en dos apartados: civil y político. El primero corresponde a la familia y en él, el autor analiza "la subordinación, dependencia y supeditación de la mujer"(1); el segundo atañe al Estado y en él se revisa la falta de derechos laborales y políticos de la mujer: "No es ciudadano -dirá el autor- No tiene derechos políticos: voto, jurado, elegibilidad, empleos (los burocráticos le pertenecen)(2). Todos estos aspectos enlazan, tal vez más que ninguno de los presentados hasta ahora, con el latir de la opinión generalizada de izquierdas - a excepción de algunos casos- en torno al problema de la mujer y a su falta de derechos civiles, presente en la época inmediatamente anterior a la proclamación de la República. Pensemos que el manuscrito recoge tanto conferencias pronunciadas en Marzo de 1930 por Samblancat, es decir durante la "Dictablanda" de Berenguer, como artículos fechados en Agosto de 1931, aparecidos por tanto, después de la proclamación de la 2ª República. para el caso que nos ocupa son más reveladores los artículos anteriores al "14 de Abril"; artículos que, por otro lado, dada la censura existente en el momento de su aparición, no alcanzan, ni de mucho a expresar la opinión manuscrita de Samblancat. Sin embargo, si es cierto que tanto en las notas inéditas como en las reseñas publicadas de las conferencias se encuentran ciertos aspectos comunes básicos como son:

(1) El problema de la mujer, Mat.Inéd. (Vol.II, pp 246)

(2) Op. Cit, pp.246

La carencia de educación o en su caso falacia educativa que recibe la mujer: la concepción del amor como vínculo libre y lícito que hace innecesaria su legalización civil o eclesiástica; la emulación de la maternidad responsable, etc. Algunos de estos aspectos son los que destaca el autor en este apartado que además pone en jaque la familia tradicionalmente jerárquica asentada en la patria (no patria) potestad(1); en la potestad marital con respecto a la esposa; y en general en la dependencia servil, ya sea en el matrimonio o fuera de él, a la que está sometida la mujer. Esta supeditación puede reflejarse ominosamente en la maternidad no deseada. La mujer -dirá Samblancat- "ha hijos que apenas son hijos, basura de las entrañas o intestinos de su madre"(2), aspectos que el autor tratará en su obra de ficción (3)

La mujer además de privársele de todos sus derechos como ser pensante, de todo lo que afecta a su personalidad y vida se la priva de sus derechos políticos: "Verdad es que las leyes le conceden el derecho de heredar y de poseer bienes, pero no puede disponer en ciertos casos de ellos sin el consentimiento de padres y maridos(4)" - dirá José Prat en 1903 y continuará, a modo de

(1) El problema de la mujer, Mat. Inéd. (Vol.II, pp 246)

(2) Op. cit, pp 246

(3) Y asociará en parte, al tema del infanticidio o de la explotación infantil

(4) NASH,M; Mujer, Familia y Trabajo en España, 1875-1936, Ed. Anthro-
pos, Barcelona 1983 , pp 80

glosa perfecta del pensamiento de Samblancat, -Ella no sabe nada de sus derechos, únicamente los deberes de obediencia, deberes de resignación, deberes de trabajo, deberes de hija, deberes de esposa, deberes de madre, siempre deberes y más deberes(1)

Finalmente, el autor, trata en este apartado la cuestión del voto femenino suscitador de tantas polémicas entre los propios sectores de izquierda reacios algunos de ellos a su concesión, ejemplo de ello sería la opinión de Victoria Kent.

El tercer enemigo de la mujer es la sociedad capitalista. Este capítulo Samblancat lo divide en dos apartados: privación de medios materiales; privación de educación y cultura.

"La mujer tiene los oficios y carreras cerradas" -dirá el autor- y a continuación citará las conocidas palabras de C.Arenal a propósito de los únicos oficios que se le permiten a la mujer: "reina, maestra y estancuquera" A ellos agrega el autor los de "ama de llaves, de casa, de próstibulo y de cría"(2). Es decir, criada,

(1) NASH, M, Mujer Familia y Trabajo en España 1875-1936, Ed. Anthropos, Barcelona, 1983, pp 80

(2) El problema de la mujer, Mat. Inéd. (Vol.II, pp 247)
Con igual amargura comenta Tristana con su criada Saturna su falta de salidas profesionales "Pero fíjese -dirá Saturna- solo tres carreras pueden seguir las que visten faldas, o casarse, una carrera es, o el teatro..., vamos , ser cómica, que es buen modo de vivir, o... no quiero nombrar lo otro, figúreselo" (Tristana B. P. Galdóns, Obras completas, TV, Ed. Aguilar, Madrid. 1965)

esposa-doméstica, prostituta o nutridora. A ello se añade un nuevo problema, ya que el coto masculino del campo laboral obliga con mayor o menor urgencia a la mujer a casarse ,y, en consecuencia, a "prostituirse para comer"(1); convirtiéndose así el matrimonio en "una conjunción de mentira"(2), basada en un contrato económico. Este tipo de unión o relación comercial es tan vejatorio para la mujer como la propia prostitución. Por lo tanto, la única forma de evitar la dependencia que comporta el matrimonio burgués o, lo que es lo mismo, la prostitución legitimada, es dotar de independencia económica a la mujer, por medio de su inserción en el mundo laboral. No otras son las tesis defendidas en el Congreso Fundacional de la C.N.T. en 1910, en donde se dice textualmente: "Nosotros consideramos que lo que debe constituir precisamente la redención moral de la mujer-hoy supeditada a la tutela del marido- es el trabajo que ha de elevar su condición de mujer al nivel del hombre, único modo de afirmar su independencia (3).

Por otro lado, la concepción del matrimonio-comercio como principio asociado a la prostitución -y como prostitución en sí hace que Samblancat, participe de la corriente de pensamiento ácrata que vincula prostitución e institución familiar, dentro del marco de la

(1) El Problema de la mujer, Mat.Inéd. (Vol II, pp 247)

(2) Op. cit, pp 247

(3) Mujer familia y trabajo en España 1875-1936. Ed. Anthropos. Barcelona, 1983

sociedad capitalista. Sociedad que al privar a la mujer de cultura y educación la prepara indirectamente, de nuevo, para la prostitución. Aspecto nítidamente señalado ya por Margarita Nelken, en 1919 (1), y combatido con no menos ardor por Federica Montseny y Lucía Sánchez Saornil, durante la segunda República y la guerra civil(2)

La educación de la mujer se basa en la mentira -dirá Samblancat: "Se parte de la falsedad de su ánimo débil, y se la educa a base de engaño"(3). Se acrecienta su ignorancia por medio de "una pedagogía monjil. rezos, encaje y piano" (4), de una educación basada en el error, en el prejuicio y la superstición, perturbadora de los impulsos naturales. Educación responsable de que la mujer yerre en su elección amorosa(5).

Como antes el planteamiento de Samblancat coincide con las tesis libertarias que recogen básicamente el planteamiento de Ferrer Guardia y de otros pensadores -Eliseo Reclus, por ejemplo en torno a la educación; de este modo, el autor, se inserta en la línea crítica que atribuye a la forzada ignorancia secular

(1) NASH, M. Mujer, Familia y Trabajo en España, 1875-1936, Ed. Anthropos, Barcelona, pp. 255

(2) "Mujeres Libres" España, 1936-1939, Tusquets, Barcelona, 1977 pp.30-33

(3) El problema de la mujer, Mat. Inéd., (Vol. II, pp 247)

(4) Op. cit, pp 247

(5) Op. cit, pp. - 247

de la mujer, consuetudinaria con su sexo, el principal factor de subordinación femenina. "Mujer ignorante, obtusa, cerrada al progreso -dirá F. Montseny; mujer que rezará mientras el hombre se bata; mujer que transmitirá a los hijos todos sus prejuicios y supersticiones; su debilidad milenaria de ser desconocedora de la Naturaleza y de la Vida; su miedosa mentalidad de salvaje, para el que el relámpago es un rayo de la cólera de Dios y el trueno su voz tronante"(1)

Analizados ya los "enemigos de la mujer" que recordemos -Samblancat- considera los suyos; llegamos al punto final de la conferencia en donde el autor va a plantear la solución del problema, desde un doble ángulo: personal y social. El primero enuncia simplemente y pasa a analizar el segundo que atañe a dos factores: Libertad e Igualdad. (2). La libertad ha de estar presente en dos ámbitos: económico y moral., Se ha de abolir la explotación por el trabajo doméstico -dirá Samblancat(3); pero , a la vez, se ha de insertar a la mujer en el mundo laboral cualificado. Para ello hay que abrirle las puertas de la educación -de la Universidad-(4), admitirla en los estudios superiores. Redimirla de su condición de esclava por medio del conocimiento, de

(1) NASH, M, Mujer, Familia y trabajo en España, 1875-1936, Ed. Anthropos, Barcelona, 1983, pp.85

(2) El problema de la mujer, Mat. Inéd. (Vol.II, pp 248-249)

(3) Op. cit, pp 248

(4) Idem, pp 248

la cultura armónica e integral. En este terreno Samblancat, atento, de nuevo, a la propuesta ferrerista, propone tanto el cultivo intelectual, como el físico (cultura deportiva)(1).

En cuanto a la igualdad se ha de batir en dos frentes: político y civil. El primero ha de proporcionarle a la mujer los derechos nunca tenidos, "de sufragio activo y pasivo, de empleos y cargos"(2)

El segundo se bifurca en tres vertientes: Hogar, Unión conyugal y Procreación. Respecto al primero, el autor propone "La República en el hogar, el comunismo libertario (3). Respecto al segundo, "el matrimonio civil, el divorcio y aborto "(4). En cuanto al tercero, el autor se declara partidario del malthusianismo de "la generación o procreación consciente, limitada y eugenésica"(5). "El sexo con el seso -dirá Samblancat- y añadirá en una nota jocosa -con las tres ces. con la cama, con el corazón y con la cabeza"(6) Por lo tanto

(1) El problema de la mujer, Mat.Inéd. (Vol.II, pp 248)

(2) Op. cit, pp 249

(3) idem, pp 249

(4) Ibidem, pp 249

(5) Ibidem, pp 249

(6) Ibidem, pp. 249

la solución propuesta resume y confirma lo que en el campo de la emancipación femenina, al pensamiento libertario. Pensamiento que, sin embargo, no aparece reflejado en su aspecto combativo, en el momento en que Samblancat define el arquetipo ideal femenino: "La mujer ideal: bella (o sana), sensible, inteligente y buena"(1), imagen más cercana a una concepción platónica de la mujer que, a una concepción propiamente libertaria. Tal vez porque el autor situado racional y emocionalmente al lado de la reivindicación femenina no podía sustraerse a su condición masculina e histórica.

Como punto final, Samblancat dirigirá el epílogo de la conferencia a "las novias y esposas presentes en la sala". Es el momento en que el autor pone en juego sus recursos retóricos- didácticos, consciente de que la eficacia de un mensaje depende de la forma en que se transmite al receptor. Así, Samblancat, bajará al terreno cotidiano, que es el que sobre todo entiende el auditorio y propondrá una serie de actuaciones prácticas, salpimentadas por el humor, tendentes a conseguir unos objetivos más igualitarios y más justos para la mujer(2).

Por último solo cabe señalar que el autor anota una serie de círculos posibles para la conferencia esbozada y a continuación cita los lugares donde la impartió (3)

(1) El Problema de la Mujer. Mat. Inéd., (Vol.II, pp 249)

(2) Ibidem , pp 249

(3) ibidem, pp 257

3.5.- A MODO DE SINTESIS FINAL: El reflejo del pensamiento político-social del autor en su producción novelística.

3.5.1.- La reiteración de un núcleo temático integrador: la defensa de la libertad y de la justicia social.

El análisis de la producción manuscrita de Samblancat nos lleva a formular las siguientes conclusiones: en primer lugar, nos encontramos con un escritor inscrito en la corriente ideológica finisecular que convierte el tema de España en un acicate pedagógico, en un pretexto literario o en un revulsivo político. Es decir, la producción literaria de Samblancat se suma a ese largo clamor terapéutico que converge en la crisis de 1898, y se prolonga hasta bien entrado el año 30, y cuyo precedente se encuentra tal como propone L.Morillas "en las polémicas sobre el problema de España que surgen en los albores de la Restauración borbónica"(1)

En segundo lugar, nos encontramos con un republicano de tendencia anarquizante -ácrata sentimental- como gustaba de autodefinirse Samblancat -afín a las propuestas federalistas de Pi i Margall, partidario de una concepción del Estado basada en el respeto a la identidad política, lingüística y cultural de las

(1) LOPEZ-MORILLA, J, Hacia el 98. Literatura, Sociedad, Ideología, Ariel, Barcelona, 1972, pp.236

diversas nacionalidades. Identidad que solo podía prevalecer en un régimen republicano federal, incompatible con la unidad monárquica, calificada de absolutista por el autor. Ideólogo que funda el reconocimiento de la esencia del hombre, y, consecuentemente, el reconocimiento de las diferencias de los pueblos en la vocación humana de libertad.

Pensador antiautoritario, opuesto a toda forma de gobierno cuya soberanía no resida en el pueblo. "La primera magistratura ha de ser electiva, responsable y amovible" -dirá Samblancat-. En consecuencia, un político antimonárquico, desde un punto de vista ideológico y visceral, y especialmente anticarlista, por la estrecha relación que el carlismo guarda con la legitimidad monárquica y con el dogma católico. Tema que conduce al anticlericalismo de Samblancat, no a su irreligiosidad, anticlericalismo que juzga críticamente el abuso del poder económico, político y moral de la Iglesia; tanto más duro el ataque cuanto que proviene de un exseminarista, hijo de carlista. El anticlericalismo de Samblancat se suma a un nivel religioso -por lo que tiene de fe- basado en la deificación del trabajador, es decir en la concepción del obrero, ya sea hombre o mujer, como nuevo Cristo laico, redentor de la humanidad por su sufrimiento, y a la vez necesitado de redención, por su condición de esclavo social, de hombre marginado. Redención que vendrá de la mano de una educa-

ción integral y laica. El problema obrero es un problema pedagógico" -dirá Samblancat, y añadirá: "La escuela es la arena de combate del capital y el trabajo y su objetivo es la forja del luchador social"- La finalidad de la enseñanza, pues, no es otra que liberar al hombre y a la mujer de su condición de esclavo a través de la cultura. De ahí que el autor combata la educación estatal cuyo objetivo es preparar ciudadanos sumisos al gobierno, o a la educación religiosa moldeadora de ciudadanos sumisos a Dios.

Finalmente, el último apartado del ideario de Samblancat, plantea el problema de la opresión de la mujer. Al igual que en el anterior, Samblancat defiende varias propuestas, netamente libertarias, en torno a la liberación de la mujer. Propuestas que se apoyan en la doble esclavitud femenina, por su condición obrera y por su sexo. Consecuentemente, la mujer merece junto con el hombre -y si cabe más que él- puesto que es la responsable de la educación de la prole, su liberación intelectual, social, política y sexual. "Si ella no se emancipa "nulla redemptia" para nosotros -dirá Samblancat. La propuesta se apoya por lo tanto, en una de las ideas matrices del pensamiento de Samblancat, el concepto de redención. "La redención consiste en dar la libertad y en igualar" -dirá el autor. Los enemigos de la mujer - que son los nuestros- puntualizará Samblancat, son la Religión, la Ley o el Estado y la

sociedad capitalista. De ahí que el logro de la liberación femenina, al igual que la solución del problema obrero, religioso o cultural, se inscribe en un marco más amplio que forzosamente ha de conducir, a tenor de lo expuesto por Samblancat, a un nuevo modelo político y social.

El análisis del perfil ideológico del autor nos conduce a formular la siguiente conclusión: el eje vertebrador de su pensamiento político-social no es otro que la defensa de la libertad y de la justicia social. Defensa que obviamente lleva aparejado un combate plural (por los medios utilizados -políticos y literarios- y por las fuerzas que hay que domeñar) en contra de la opresión política, religiosa y social. Defensa que el autor trasladará a su obra narrativa, y, específicamente novelística, a través de la elección de ciertos temas que reflejarán en el ámbito de la ficción su voluntad de transmisión de un pensamiento político-social concreto.

Pasando a un análisis más detallado, el tema de la esclavitud de la mujer, abocada al matrimonio-venta, o a la prostitución como medio de supervivencia, lo trata Samblancat en sus novelas, Barro en las alas y La Ascensión de Ma. Magdalena, aparecidas ambas en el año 27. Estas dos obras, junto con un número considerable

de relatos(1) y de novelas cortas(2), trasladan al ámbito de la ficción el pensamiento del autor en torno a la sujeción de la mujer, a su falta de derechos laborales y civiles, a su secular ignorancia, y dependencia de la Iglesia, y a su consideración de "minor perpetua". En ambas novelas el autor presenta, además, una posible vía de liberación relacionada con la afiliación o adhesión de las protagonistas al movimiento anarcosindicalista.

El tema del fetichismo religioso, lo trata el autor en su novela La casa pálida (1926), obra que presenta algunas de las ideas analizadas en el manuscrito El dogma (problema) religioso y también, de forma caricaturesca e indirecta, trata este tema en su obra El hijo del Señor Esteve (1929) y con mayor amplitud en el delicioso pasquín. Fuego en la casa de Dios(3).

El tema del Nacionalismo se encarna en la figura del protagonista masculino de la novela La Ascensión de María Magdalena, personaje que recoge en su modelado, ideario y actuación propuestas nacionalistas y libertarias. del mismo modo, en la novela Caravana Nazarena (1945) Samblancat compendiará su visión política al presentar a tres personajes heroicos que condensan su personal visión de la España republicana: un anarquista, un nacionalista y un republicano.

(1) Ejemplo de ello sería el cuento "El destinochato" en Jesús atado a la columna(1925) o "Mercado de carne" "Nueva Oceanografía del tedio", "Madre de la vida" o "cara Mitad," en Con el corazón extasiado (1926)

(2) La sangre en llamas, por ejemplo (1926)

(3) Comentado en el Cap. I de este estudio, pp 41

En contraposición a la modelación utópica de los personajes citados, se encuentra la visión paródica que el autor ofrece en su obra, El aire podrido(1930) de un país sumido en el caciquismo, miseria, ignorancia y pudibundez moral (1). Huelga decir que la obra ejemplifica irónicamente los temas que aparecen en el manuscrito, El problema de España. Temas que, por otro lado, o forman el marco escénico general de relatos y novelas o se ficcionalizan específicamente en pasquines(2) y cuentos, como sería el caso del pasquín del pueblo dedicado a tratar el hambre y poder caciquil en Andalucía, titulado expresivamente, El pueblo del Ay! Ay! Ay! del triple dolor, o algunos de los relatos como Detritus o Paterfamilias, pertenecientes a la colección de cuentos Con el corazón extasiado (1926), o "Resaca" y "Larvas" en Jesús atado a la columna (1925).

El pensamiento de Samblancat en torno a la carencia de cultura y enseñanza como pilares sustentadores de la opresión política se patentiza en su vertiente positiva, es decir en su combate en contra de la ignorancia, en la modelación de ciertos personajes taumatúrgicos, ciegos en su mayoría, que pagan con su vida la difusión de su magisterio racionalista(3); pero también

(1) Rasgos que el autor aplica específicamente a un período político concreto: la dictadura del General Primo de Rivera.

(2) Véase sino El Visir puño de hierro, comentado en el Cap. I de este estudio, pp. 41

(3) Véase "Los ojos blancos" o "Alma gaseosa", en Jesús atado a la columna (1925)

el autor crea una variada gama de personajes secundarios (miseros analfabetos, habitantes de pueblos o villorrios, inmigrantes que se hacinan en los suburbios de las grandes ciudades, niños medicantes o criadas) que aparecen en casi toda la novelística del autor, denunciando con sus lacras una situación social injusta. El manuscrito Religión, en donde se deifica al trabajador, por su dolor y por su necesidad de redención, encuentra su traslado en los personajes caídos -ya sea por su clase, por su condición de marginado, por su ideario o por su sexo- que aparecen en la novelística del autor, y en general en toda su producción narrativa, sujeta al mismo canon.

Por último sólo cabe decir que la novela Caravana nazarena recoge algunos aspectos -satíricos, los más-tratados en el manuscrito, Monarquía, República, Socialismo, que, por otro lado, encuentran, como comentamos en su momento, un traslado casi directo, en diversos pasquines del pueblo.

El reflejo final de esta trayectoria ideológica nos conduce a la última novela de A. Samblancat, Chamaca, obra (1) que funde en su trama el dolor de un personaje

(1) Todavía inédita se presenta en el Vol. III de este estudio.

caído, femenino y picaresco, con el ansia reivindicativa de un refugiado político, combatiente libertario en la guerra civil española. La redención del personaje femenino se asocia en la novela al retorno y a la lucha por la liberación de un país vencido. El autor confirma con esta obra el eje recurrente de su pensamiento político-social y de su temática novelística: La defensa de la libertad y de la justicia social.